



Amar sin saber a quién

Lope de Vega

PERSONAS

DON FERNANDO.

DON PEDRO.

DON JUAN DE AGUILAR.

DON LUIS DE RIBERA.

SANCHO.

CESPEDOSA.

ROSALES, preso

LISENA, dama.

LEONARDA, dama.

INÉS, criada.

LIMÓN, criado.

ALGUACIL.

ESCRIBANO.

Un ALCAIDE.

Presos.

[JUSTICIA.]

[DIONISIO.]

[Criados.]

Jornada I

Salen DON PEDRO y DON FERNANDO.

DON FERNANDO

Ya estamos en el castillo

de San Cervantes.

DON PEDRO

Y aquí

diré lo que allí sentí,

pues aquí puedo decillo.

(Mete mano.)

DON FERNANDO

¿Con la espada respondéis?

5

-fol. 150r-

DON PEDRO

Solo con acero puedo,

que es la lengua de Toledo,

a quien vós agravio hacéis.

La brevedad es de sabios,

la dilación siempre enoja;

10

respondo en sola una hoja

al libro de mis agravios.

DON FERNANDO

En agravios tan pequeños

es resuelto el responder,

y hay libros que suelen ser

15

libelos para sus dueños.

DON PEDRO

Sacad la espada.

DON FERNANDO

Mirad

que estará la culpa en vós

y que ya estamos los dos

muy lejos de la ciudad.

20

(Sale DON JUAN DE AGUILAR, galán, de camino, como que se apea por haberlos visto.)

DON JUAN

Aunque mal agüero sea,

¿cómo es posible escusallo?,

pues no es justo que a caballo

reñir estos hombres vea,

que parecen caballeros.
25

DON FERNANDO

A tanta resolución

ya responde la razón,

que se infaman los aceros.

(Riñen.)

DON PEDRO

¡Ay!

DON JUAN

¡Ténganse!

DON FERNANDO

¿Para qué?

DON JUAN

Pasole todo el acero.

30

DON FERNANDO

Esto es hecho.

(Vase DON FERNANDO.)

DON JUAN

¡Ah, caballero!

No habla, el otro se fue

y confuso me dejó.

¿Qué haré? Dios contigo sea.

¿Quién habrá que ya no crea
35
que yo le he muerto? Espiró.

Vengo de Sevilla aquí
a matar un caballero
y al entrar hallo este agüero.

No lo será para mí,
40
que si me avisa y humilla

Dios con ponerme este miedo
antes de entrar en Toledo...;
quiero volverme a Sevilla.

En llegando mi criado
45
doy la vuelta a Orgaz. ¿Qué es esto?

La mula en salvo se ha puesto.
¿Si el matador la ha llevado?

Crüel con entrambos fue
sobre pagar mal mi celo,
50
que al uno deja en el suelo
y al otro ha dejado a pie.

(Salen la JUSTICIA, ESCRIBANO y criados.)

ALGUACIL
¡Téngase al Rey!

DON JUAN
Por fuerza he de tenerme,
y detenerme ya será forzoso,

pues el que dio la muerte cauteloso
55
la mula me ha llevado en que venía.

ESCRIBANO

Bueno es hablar con esa gallardía.

¿Un hombre muerto en el Real camino

y nos quiere decir que ahora vino?

ALGUACIL

¡Por Dios, señor Mendoza, que el difunto
60

-fol. 150v-

es Don Pedro Ramírez!

ESCRIBANO

Es sin duda,

hasta el color del rostro se le muda.

DON JUAN

En desdichado y desgraciado punto

vine a Toledo.

ALGUACIL

¡Asilde bien!

DON JUAN

¡Teneos!

ALGUACIL

No nos venga a vender ricos trofeos.

65

¡Muestre la espada!

DON JUAN

¡Hidalgos, poco a poco!

(Sale LIMÓN, criado de DON JUAN, de camino.)

LIMÓN

Desde que vi la gente vengo loco.

¿Qué es esto?

DON JUAN

¿Dónde, necio, te has quedado?

ALGUACIL

¿Quién es aqueste mozo?

DON JUAN

Es mi criado.

LIMÓN

Traigo una mula enjerta en dromedario,

70

que a puros sonsonetes me ha traído

sin ver todo mudado el calendario.

ALGUACIL

Asid aqueste.

LIMÓN

¿A mí, que aún no he venido?

DON JUAN

Señores, si probar es necesario

mi inocencia y no basta mi vestido,

75

mis plumas, mis espuelas y mis botas,

vamos a la ciudad.

LIMÓN

¿Qué te alborotas?

Toma tu mula y vamos, pues es llano

que eres un caballero sevillano.

DON JUAN

Della bajé para sacar la espada

80

y ponerlos en paz, y una estocada

anticipó, Limón, mi buen deseo:

cayó el uno y el otro, a lo que creo,

subió en mi mula y epretó de suerte

que me dejó la culpa de su muerte.

85

LIMÓN

Trocar alguna joya, alguna espada,

algún caballo a otro es buen concierto,

mas no trocar la mula por un muerto.

ALGUACIL

Abrevien, vayan presos; no haya extremos,

que allá podrán hablar.

DON JUAN

¡Bien medraremos!

90

La maleta y la mula me ha llevado

y por él en la muerte voy culpado

de un hombre que le vi después de muerto.

LIMÓN

¿Voy preso yo también?

ESCRIBANO

¿Eso no es cierto?

LIMÓN

Pues, señores, mi mula vaya presa,

95

que si matar delito se ha llamado,

delito cometió, que me ha matado.

(Vanse.)

-fol. 151r-

(Sale LEONARDA y INÉS, criada.)

INÉS

Escoge, así Dios te guarde.

LEONARDA

No me mandes escoger,

que es presto para querer.
100

INÉS
Para querer nunca es tarde.

LEONARDA
Ya sé que la voluntad
por amorosos engaños
nunca roparó en los daños,
ni en mucha ni en poca edad.
105

INÉS
Si te enternecen palabras,
aunque más lo disimules,
ponte a las rejas azules,
deja la manga que labras,
melancólica Jarifa,
110
verás al galán Audalla.

LEONARDA
¿Estudias romances?

INÉS
Calla,
que ya la mora Jarifa
está diciendo a su hermana
que al moro bizarro vea,
115
que nuestra calle pasea

en una yegua alazana.

LEONARDA

Después que das en leer,

Inés, en el romancero,

lo que aquel pobre escudero

120

te podría suceder.

INÉS

Don Quijote de la Mancha,

perdone Dios a Cervantes,

fue de los estravagantes

que la coronica ensancha.

125

Yo leo en los romanceros,

y se me pega esta seta

tanto que de ser discreta

no tengo malos aceros.

Por la parte del amor

130

he dado en imaginar

a quién podría yo amar.

LEONARDA

Ama, Inés,...

INÉS

Dilo.

LEONARDA

A un doctor

que te cure esa locura.

INÉS

Leonarda, mal de amores

135

no lo curan los doctores.

LEONARDA

¿Pues quién?

INÉS

El tiempo los cura.

Yo no he llegado a querer.

LEONARDA

¿Pues por qué me persuades

que quiera?

INÉS

Las voluntades

140

me dicen que han de nacer

cuando nacen las personas.

LEONARDA

No tienes qué me enseñar

si en naciendo se ha de amar.

INÉS

Sin ocasión me ocasiona;

145

Don Luis de Ribera es hijo
del Corregidor, señora,
bien sabes tú que te adora.

LEONARDA

A mí, Inés, él me lo dijo,

que su alma no me habló;

150

pero yerran las mujeres

en querer, como tú quieres,

quien de otra suerte nació.

INÉS

¿Pues no eres tú bien nacida?

LEONARDA

Ninguna mejor, Inés;

155

mas ya la soberbia ves

de las cosas desta vida.

Es del Duque de Alcalá

deudo don Luis; tiene el pecho

de aquella cruz satisfecho,

160

que tan justo honor le da.

INÉS

¿Pues con quién te has de casar,

si tu tierno enamorado

de ti está más olvidado

que un gran señor de pagar
165
las deudas de alguna fiesta

que ha días que ya pasó?

LEONARDA

Mi hermano se enamoró;

tú sabes lo que le cuesta.

(Sale DON FERNANDO.)

INÉS

Él viene.

DON FERNANDO

Traigo un disgusto;

170

-fol. 151v-

vengo a darte cuenta dél.

LEONARDA

Déjanos, Inés.

INÉS

Si en él

no soy de provecho, es justo.

(Vase.)

DON FERNANDO

Leonarda, hermana discreta,

y más que hermana, Leonarda

175

amiga, porque a ser necia,

fueras solamente hermana.

Oye con atentos ojos,

porque conoce quien habla

la atención de quien le escucha

180

en los dos quicios del alma.

No se advierte en los oídos

cuando se mira en la cara;

los ojos son el espejo

que el pensamiento retratan.

185

LEONARDA

¡Qué prólogos tan notables!

¡Qué turbación tan estraña!

¿Qué tienes?, que ya te escucho.

DON FERNANDO

¡Escucha por Dios, Leonarda!

Ya sabes que amé a Lisena.

190

LEONARDA

Ya sé que a Lisena amabas.

DON FERNANDO

Que de noche la servía.

LEONARDA

Ya recelo tu desgracia.

DON FERNANDO

En la nave San Cristóbal,

así creo que se llama

195

donde en la iglesia Mayor

los caballeros se embarcan

a tener conversación...

LEONARDA

Ya sé, Fernando, que tratan

después de misa las cosas

200

que pasan y que no pasan.

DON FERNANDO

Estábamos yo y don Pedro,

tratábase de las damas

de Toledo a quien el cielo

dio tanta hermosura y gracia.

205

Dicen que una ley dispone

que si acaso se levanta

sobre un vocablo porfía

de la lengua castellana,

lo juzgue el que es de Toledo.

210

Y que otra ley promulgaba

que en hablando de hermosura,

que entendimiento acompaña,

solo juzgarlas pudiera

una dama toledana.

215

Aquí, pues, hablando dellas,

necio, don Pedro, se alaba

de que una dama le quiere,

le favorece y regala.

Celoso yo, que bien sabes

220

que aunque los nombres se callan,

bien se ve por las razones

a quién le tiran las cañas,

respondo que hay muchos necios

que presumen que los aman

225

de quien las damas se burlan

y quieren a los que callan.

Él replicó: «Nunca tuve

sin favores confianza,

pero la dama a quien sirvo

230

yo sé que me ha dado tanta

que prefiero a algún villano

que con necias esperanzas

pretende la posesión,

que me ha dado su palabra

235

y que en la Chancillería,

de amor ejecutoriada,
la tengo y he de tener
por vínculo de mi casa.»

Yo, haciendo donaire, digo:
240
«El mentir es cosa usada

desde el principio del mundo,
pues cuando Dios preguntaba
al homicida primero:

"¿qué es de tu hermano?", con saña
245
le responde: "¿Qué sé yo?"
cuando de matarle acaba.»

-fol. 152r-

El «mentís», aunque iba envuelto,

Leonarda, en la historia sacra,

conociose por «mentís»
250

entre cuantos allí estaban,

que fue como algunos hombres

hipócritas, que con capa

de santidad, cuantas honras

topan deslustran y infaman.
255

Calló y al partirse todos,

ya cuando las doce daban,

me hizo señas como quien

con algún secreto aguarda.

La puerta de los Leones
260

fue a salir porque no hallaba

otra dentro de la iglesia

el agravio a la venganza.

Pero él, más hecho león

que los que en las basas blancas
265

de las columnas sustentan

aquellas sagradas armas,

me dijo: «Oíd, don Fernando.»

Yo respondí con voz baja:

«¿Dónde?» «Si sois caballero»,
270

dijo, «en la puerta Bisagra,

o en lo alto del castillo

de San Cervantes.» La capa

tercio y digo: «Ese lugar

se cerca de peñas altas
275

y es más solo y más seguro

para sacar las espadas.»

Siguiome, paso la puente,

edificio del rey Bamba,

y al camino de Sevilla
280

subimos entre pizarras.

Metió mano valeroso,

debió de ser su desgracia,

llegó mi espada primero,

que saben ser las espadas
285

como las nuevas, que llegan

más presto las que son malas.

Cayó muerto al tiempo cuando

un caballero llegaba,

apeado de una mula
290

como San Telmo en la gavia,

acabada la tormenta.

Llegó a mirar si espiraba;

yo entretanto así el arzón

y sin afirmar la planta
295

en el estribo, que el miedo

tiene por estribos alas,

subí y piqué al monasterio

del santo, que como carta

hizo sello de una piedra
300

sobre nema colorada.

Paro en la silla, no veo

seguirme y por no dar causa

a más sospecha me vuelvo,

dejando en una posada
305

la mula del caballero,

que con seis hombres de guarda

iba a la cárcel real

diciendo el vulgo en voz alta

que era el que mató a Don Pedro.
310

Agora conviene, hermana,

hacer por el hombre preso,

que será bajeza ingrata

no ayudarle si por dicha

padeciese prisión larga.
315

Que yo aseguro que el hombre,

por su talle y por sus galas,

es persona principal

y de lindo aspecto y gracia.

Esto sin que él entendiese
320

quién le regala y ampara

de dineros y favor.

¿Parécete que yo vaya

disimulado a la cárcel?

LEONARDA

¡Yerras, Fernando, no hagas

325

desatino en que te pueda

conocer!

DON FERNANDO

¿Pues por qué causa

-fol. 152v-

ha de padecer por mí?

LEONARDA

Oye una invención gallarda

para que acudirle puedas

330

sin que él conozca tu cara.

Yo le escribiré un papel

diciendo que es de una dama

que le vio pasando al tiempo

que a la cárcel le llevaban

335

y que piadosa le envía

joyas, regalos o plata.

DON FERNANDO
Dulce entendimiento tienes.

LEONARDO
Pues espera, no te vayas

mientras escribo el papel;
340
pero di lo que me mandas

que ponga en él.

DON FERNANDO
No sea poco.

LEONARDA
¿Docientos escudos?

(Vase.)
DON FERNANDO
Bastan.

Casi arrepentido estoy

que padezca por mi causa
345
quien la culpa no ha tenido;

mas, pues estoy libre, vaya

adelante este suceso

hasta ver en lo que para.

(Sale la JUSTICIA.)

JUSTICIA

Dese, señor don Fernando,
350
a prisión.

DON FERNANDO

¿Pues por qué causa?

JUSTICIA

Por la muerte de don Pedro

que os lleve preso me mandan,

pero no os dé pesadumbre,

que solamente es la causa

355

porque os reconozca el preso.

DON FERNANDO

Palabra doy.

JUSTICIA

Yo no os pido

ni disculpa ni la espada.

DON FERNANDO

Vamos pues; ¡hola!, decid

que preso voy a mi hermana.

360

(Vanse.)

(Entren LIMÓN en la cárcel, SANCHO, CESPEDOSA y ROSALES, presos.)

LIMÓN

Ya digo que me han tomado

cuanto en la mula traía.

SANCHO

Pague y haga cortesía.

ROSALES

Cara tiene de hombre honrado.

LIMÓN

¿En qué lo ha visto?

ROSALES

En que tiene

365

la nariz en su lugar.

LIMÓN

¿Pues adónde había de estar?

CESPEDOSA

¿En eso a reparar viene?

¿No la pudiera tener

a un lado o muy desigual?

370

LIMÓN

Eso pareciera mal.

SANCHO

Tan larga pudiera ser
que adivinaran por ella
de qué tribu descendía.

LIMÓN

Largas hay con hidalguía
375
y muchas cortas sin ella.

Si narices lenguas hacen,
sospechas no dicen bien,
porque sepan que hay también
judíos que romos nacen.
380

CESPEDOSA ¿Cómo?

LIMÓN

Tres veces cayó
aquella gente en el güerto,
que vino al traidor concierto
del que a su señor vendió.
Vulgo, al fin, cobarde y bajo
385
porque luego que le oyeron
con el espanto cayeron
boca arriba y boca abajo.
Si así las narices tomas
hallarás dellas a cargas
390
las que boca arriba, largas,

las que boca abajo, romas.

CESPEDOSA

Bellaco me ha parecido.

-fol. 153r-

LIMÓN

Soy de Sevilla, señor.

SANCHO1

Acabe, pues, con valor;

395

haga lo que es tan debido.

LIMÓN

Sele decir, por muy cierto,

que todo me lo han llevado.

SANCHO

¿No tiene en fin...?

LIMÓN

No han dejado

un cuatrín.

SANCHO

De noche, advierto,

400

que cuando oyere silbar

no se espante si requiebra

un culebro, una culebra.

LIMÓN

Oyen, si quiero enviar,

que allá en Zamora la vieja

405

un rincón se me olvidaba,

esta coba que guardaba,

gasten.

SANCHO

¡Qué bien se aconseja!

¿Tiene destas?

LIMÓN

No, señor,

no tengo destas.

ROSALES

El cielo

410

le dé en su prisión consuelo.

LIMÓN

Librarme será mejor.

(Vanse. Y sale INÉS, con manto.)

INÉS

¿Esto es cárcel? No sé quién

no es santo por no venir

a verla.

LIMÓN

(Aparte.)

Quiero fingir

415

que soy muy hombre de bien,

que si no hay en la prisión

lo que es piedad de mujer,

todo será perecer.

INÉS

(Aparte.)

Aquí viene un picarón,

420

¡qué cara! Preso estará

por dos muertes.

LIMÓN

¡Ah, doncella!,

¿qué busca en la cárcel ella?

¡Qué dichoso! En ella está.

INÉS

Señor preso, un caballero...

425

LIMÓN

Yo soy.

INÉS

¿Que ya le han sacado?

LIMÓN

([Aparte.]

¡Por Dios, que me la ha pegado!

Hablarla en mi lengua quiero.)

¡Toledana!, que hasta hoy

no hubo necia toledana,

430

¡claro sol, linda mañana

de aquesta noche en que estoy!

Yo soy un cierto criado

de un caballero, tan nuevo

en la cárcel que me atrevo

435

a decir que no ha llegado.

Si te ayudase mi talle

y te dolieses de mí,

que no es el que traigo aquí

el que suelo por la calle,

440

errarías esta cara

y este pecho acertarías.

INÉS

Para las entrañas mías,

menos ocasión bastara.

En fin, ¿que no eres ladrón?

445

LIMÓN

¿Tengo yo cara de hurtar?

INÉS

Vengo de prisa a buscar
ese hidalgo a la prisión,
que es un cierto sevillano
que por una muerte está.
450

LIMÓN
¿Prendieronle hoy?

INÉS
Sí.

LIMÓN
Pues ya

le tienes como en la mano:
yo soy de ese sol lucero.

INÉS
¿Cómo?

LIMÓN
Voy siempre adelante;
pero deja que me espante
455
de que siendo forastero
haya quien le busque aquí.
Si le quieres, aquel es.

INÉS
Hablarle quiero, y después
te hablaré despacio a ti.
460

-fol. 153v-

(Sale DON JUAN.)

DON JUAN

¡Escuro laberinto, cárcel fuerte,

sepultura de vivos afligidos;

leona, cuyos bufos, con bramidos

salen a luz para vivir sin verte;

sueño del tiempo, lazo de la muerte,
465

seso de locos, rienda de perdidos,

monstro sin pies, cabeza sin oídos,

dado donde el favor pinta la suerte!

No hay desdichas que puedan igualarte,

si bien de la justicia eres el peso,
470

y para bien vivir la mejor arte.

Tanto, que el sol, con ser con tanto exceso

libre, para salir de cualquier parte,

no quiere entrar en ti, por no estar preso.

LIMÓN

Aquí, aguardándote está

475

una dama, dama en fin

de otra dama serafín.

DON JUAN

¿A mí, Limón? ¿Dónde está?

INÉS

Aquí, señor; he venido

a ver vuestro talle y cara.

480

DON JUAN

En mis desdichas repara,

pues sin culpa me han prendido.

INÉS

No sin causa, mi señora

se ha enamorado de veros;

tanto, que intenta quereros

485

y serviros desde agora.

Desde la ventana os vio

y este papel os envía.

DON JUAN

Si es tanta la dicha mía,

¡bien haya, quien me prendió!

490

¿Cómo se llama esta dama?

INÉS

No os puedo decir quién es,

vós lo entenderéis después

que esté segura su fama.

DON JUAN

¿Que es de tanta calidad?

495

INÉS

No os lo quiero encarecer.

DON JUAN

¿Pues qué la obliga a querer

usar de tanta piedad?

INÉS

Leed el papel, que en él

sabréis mejor vuestra dicha.

500

DON JUAN

De yerro fue mi desdicha,

y mi dicha de papel.

(Lee.)

«Al ruido de la gente que os llevaba preso, me puse a la ventana y os vi, galán forastero y de tan gallardo talle, que me llevasteis los ojos más presos que a vós los alguaciles. Dícneme, que lo quieren estar mientras vós lo estéis, servíos dellos y de esos docientos escudos, que en la cárcel que estamos los dos vós los habréis menester y a mí me quedan muchos.»

DON JUAN

Yo he leído este papel.

LIMÓN

Y yo el papel he escuchado,

-fol. 154r-

y es el papel muy honrado

505

y la que viene con él.

¿Adónde trae el dinero?

DON JUAN

¡Calla, necio, en hora mala,

que dicha a mi dicha iguala!

LIMÓN

La dicha del forastero

510

que no sé lo que se tiene.

Diga, reina, ¿adónde está

este dinero, que ya,

como de los cielos, viene?

DON JUAN

¿Quieres callar?

LIMÓN

No señor,

515

si la justicia nos quita

nuestro dinero, permita

tu nobleza ese favor.

Muestre por su vida y crea

que hoy no había qué comer.

520

INÉS

¿Podré darlo?

LIMÓN

¿Qué es poder?

Tengo poder, aunque sea

el tesoro veneciano.

DON JUAN

Tómalo, que es necesidad

ser ingrato a su piedad

525

y a su generosa mano.

¿Que no he de saber quién es?

INÉS

Si vos sois agradecido,

vós lo sabréis.

DON JUAN

Y nacido

de buena sangre.

LIMÓN

No estés

530

deteniendo esta señora

en lo que no ha de decir.

Su merced se puede ir,

y vuelva dentro de un hora

con otro tanto dinero,
535
que bien será menester.

INÉS

¿Pues no quieres responder?

DON JUAN

Ha dado este majadero

en no me dejar hablar.

Digo que escribir querría,
540
que no fuera cortesía

tomar su carta y callar.

Allí, en aquel aposento,

he visto tinta y papel.

INÉS

Yo sé que tendrá con él,
545
mi dueño, tanto contento,

que os deberé las albricias.

DON JUAN

Yo voy.

(Vase DON JUAN.)

LIMÓN

Pues solos quedamos,

¿quieres que amistad hagamos,

si un hombre honrado codicias?
550

INÉS
Temo mucho un bellacón;

paréceme que lo eres.

LIMÓN
Siempre soléis las mujeres

tener esa condición.

Un lindísimo mancebo
555
destos que dicen: acción,

en substancia, reducción,

y todo vocablo nuevo,

que como manteo guarnece

hasta el cuello el chamelote,
560
y con guedeja y bigote

media máscara parece.

Destos que traen arquilla

con sus ciertos badulaques,

más morisco en los alfaques
565
que de Argel los ve la orilla.

¿Para qué puede ser bueno

si no un bellacón hombrón,

como río socarrón,

más hondo en lo más sereno?
570
Este sí, dime tu nombre,

y pues amas quieren amos,
los criados nos queramos.

INÉS
¡Lindo pícaro es el hombre!

Él me va poniendo lazos;
575
no es de la jaula el que canta.

LIMÓN
Di tu nombre.

INÉS
El de la santa

con el cordero en los brazos.

LIMÓN
Como no crezca el cordero,

de tus brazos soy, Inés,
580
mas si ha de crecer después,

-fol. 154v-

huir de tus brazos quiero.

INÉS
¿Tu nombre?

LIMÓN
Suélese dar

en Castilla.

INÉS
¿Qué es?

LIMÓN
Limón.

INÉS
¿Agrio?

LIMÓN
Dulce, en ocasión.
585

(Entre DON JUAN, con un papel.)

DON JUAN
Este le podréis llevar,

y este diamante con él

en fe de agradecimiento;

y decilde que no siento

más de lo que digo en él.

590

Tomad vós estos doblones

de los que traído habéis.

INÉS
A mi señora pondréis

la mitad destas prisiones.

Tomo el diamante, por ser

595

prenda vuestra, y no el dinero.

DON JUAN
¡Por la fe de caballero!

INÉS
No hay que hablar.

LIMÓN
No ha de querer;

déjala, no seas cansado,

mal conoces su valor.

600

No lo tomará, señor,

si supiese.

INÉS
Yo he tardado,

decidme el nombre y adiós.

DON JUAN
Bien lo quisiera callar.

(Aparte.

Mas no lo puedo escusar

605

por el bien que hace a los dos.)

Don Juan de Aguilar me llamo.

INÉS
Adiós, mi señor don Juan.

LIMÓN
Adiós, reina.

INÉS
Adiós, galán.

(Vase.)
LIMÓN
Y entiende cómo me llamo.
610

DON JUAN
¿Qué es esto?

LIMÓN
Ventura tuya.

DON JUAN
Lindo papel.

LIMÓN
Estremado.

DON JUAN
Y yo estoy enamorado
de esta mujer.

LIMÓN
¡Alléluya!
¿Pues sin verla?

DON JUAN

Ya la vi.
615

LIMÓN
¿Dónde?

DON JUAN
En la imaginación.

LIMÓN
Siempre estas piedades son
sospechosas para mí:
dar dineros y callar
el nombre, ¡malo!

DON JUAN
¿Por qué?
620

LIMÓN
¿Cuánto va que es vieja?

DON JUAN
¿A fe?

LIMÓN
Y que te quiere engañar.

DON JUAN
¡Buen lance habemos echado!
Volverele su dinero.

LIMÓN

¡Este lance a un forastero!

625

¿Si es embuste?

DON JUAN

Eso he pensado.

LIMÓN

Hay unas viejas en quien

no envejece el apetito.

¿Qué darán por un mocito,

cuerpo de tal?

DON JUAN

Dices bien.

630

LIMÓN

Una un tiempo me miraba

que ya cejas no tenía

y el color que se vestía

de ese mismo las pintaba.

Si de azul, azules eran,

635

si de nácar, nacaradas,

si de morado, moradas,

si de verde, verdes.

DON JUAN

Fueran

cejas de sierpe, Limón.

LIMÓN

Yo te digo la verdad.

640

DON JUAN

¿Y tuvistes amistad?

LIMÓN

Dábame lindo doblón

y de aquí saco que a ti

te han de pescar cejas verdes.

DON JUAN

¡Por Dios que no me lo acuerdes!

645

LIMÓN

Y ¡cómo!

DON JUAN

Los ojos sí,

¿mas las cejas?

LIMÓN

Ahora bien,

¿qué has de hacer en tu prisión?

Hoy te han de prensar, Limón.

DON JUAN

Yo tengo favor.

LIMÓN
¿De quién?
650

-fol. 155r-
DON JUAN
De don Luis de Ribera, generoso,

que es el Corregidor algo pariente

del Duque de Alcalá, que fue dichoso

remedio en la ocasión deste accidente.

Si le escribo con ánimo piadoso
655
diciéndole que estoy tan inocente,

me ha de sacar de la prisión, remedio

que de todo mi mal se pone en medio.

Que puesto que el tener justicia importe,

es el favor la ejecución más breve
660
y justicia y favor está bien junto.

(Sale la JUSTICIA y DON FERNANDO.)

ALGUACIL
Vuesa merced de réplicas acorte,

tenga por bien que la verdad se pruebe.

DON FERNANDO
Si me agraviaren, cerca está la Corte;

trátame la justicia como debe,
665
póngame en una torre.

DON JUAN
¿Qué es aquesto?

ESCRIBANO2
El suceso, señor, lo dirá presto.

El alcalde mayor, señor hidalgo,
mande que mire a este caballero
y reconozca si es el que dio muerte
670
a don Pedro en el campo.

DON JUAN
Ocasión fuerte.

(Aparte.

Él es, por Dios, pero será bajeza
decir que él es, aunque padezca en tanto
que me disculpa la inocencia mía,
que he visto en él nobleza y gallardía,
675
y es lástima ponerle en tanto aprieto.)

DON FERNANDO
[Aparte.]
El hombre me conoce, soy perdido.

DON JUAN
Yo le he mirado bien y atentamente.

El otro era más viejo y barbinegro,
quebrado de color, bien pueden darle
680

su libertad a aqueste caballero.

ALGUACIL

Vamos de aquí, que ya me huelgo mucho

que el señor don Fernando esté inocente.

DON FERNANDO

Dios os dé libertad, señor, y aumente

-fol. 155v-

vuestra vida los años que deseo,
685

que como por cristal el alma os veo.

DON JUAN

Una palabra escuchad.

DON FERNANDO

¿Qué es, señor, lo que queréis?

DON JUAN

Que allá fuera os acordéis

de aquesta hidalga amistad.

690

No tuve de mi piedad

para tenerla de vós,

que me lastimo, por Dios,

de que os haya sucedido,

como si hubiéramos sido

695

amigos siempre los dos.

Yo os vi, como ya sabéis,

y he fingido que no os vi

para padecer aquí

la culpa que vós tenéis.

700

Y pues negar no podéis

lo que allá me habéis llevado,

suplicoos tengáis cuidado

de unos papeles que había,

que con esta cortesía

705

me daré por obligado.

DON FERNANDO

No fuera justo negar

la verdad a un caballero

como vós y a quien espero

tanta nobleza pagar,

710

y pues estoy en lugar

de poder satisfacer

no lo que llevo a deber,

diré a voces que yo he sido

quien mató.

DON JUAN

¡Callad os pido
715
que me echaréis a perder!

Porque diré que yo fui,
que es lo que negando estoy
y aunque vós digáis: «yo soy»,

diré que lo hacéis por mí.
720
No me deis la muerte así,
sino pues yo he de probar
no ser de aqueste lugar,
ni haber conocido el muerto.

Dejadme llegar al puerto,
725
porque no me anegue el mar.

DON FERNANDO
¿Pues cómo podré sufrir
que padezcáis deste modo,
siendo yo culpa de todo?

DON JUAN
Porque yo podré salir
730
adonde os pueda servir,
y no vós que estáis culpado.

DON FERNANDO
Tanto me habéis obligado
que os quiero besar los pies.

DON JUAN

Aquí, don Fernando, es

735

el cumplimiento escusado.

Id con Dios, que los que os ven

ya sospechosos están.

DON FERNANDO

Noble soy, creed, don Juan,

que soy honrado también.

740

DON JUAN

Mi prisión se emplea bien

en un hombre como vos.

DON FERNANDO

Yo espero en Dios que los dos

os habemos de pagar.

LIMÓN

No deis más que sospechar.

745

DON JUAN

Adiós, don Fernando.

DON FERNANDO

Adiós.

(Vanse y sale LEONARDA y INÉS.)

LEONARDA
¿Que es tan gallardo?

INÉS
En mi vida

vi mancebo tan galán.

En fin, se llama don Juan,

su apellido se me olvida,

750

pienso que dijo Aguilar.

¡Válgame Dios, si le vieras!

LEONARDA
¿Hablas de veras?

INÉS
Pudieras

darle en mil almas lugar.

¡Qué talle! ¡Qué bizarría!

755

-fol. 156r-

¡Qué limpieza!

LEONARDA
¿Vienes loca?

INÉS
Pues por la parte que toca

a humildad y cortesía

no tengo yo entendimiento

para pintarte sus gracias.

760

LEONARDA

¿Que vengan tales desgracias

a tanto merecimiento?

¿Y a un hombre de tantas prendas

y viniendo de camino,

prenderle, no es desatino?

765

INÉS

Para que mejor lo entiendas

toma este papel, que en él

verás si tengo razón,

pues no hay mayor discreción

que escribir bien un papel.

770

LEONARDA

¿Dos me das?

INÉS

Viene aforrado

de un papel de don Luis

que me dio ahora Dionís,

su secretario y criado.

LEONARDA

¡Quita allá!

INÉS

¿Tanto desdén?

775

LEONARDA

Cánsanme desigualdades.

INÉS

Mujeres y voluntades

hablan mal y quieren bien.

LEONARDA

¿Yo a don Luis?

INÉS

Pues no mirabas

mal a aqueste caballero.

780

LEONARDA

Su nobleza considero,

si de ser noble le alabas;

a que se debe respeto.

¿Pero qué me importa a mí?

INÉS

Lee los dos para que así

785

juzgues cuál es más discreto.

LEONARDA

Por el que me importa menos

comienzo.

INÉS

Muy bien, por Dios,

pues yo pienso que a los dos

los hemos de dar por buenos.

790

LEONOR

(Lea.) «Quien ofende con amores, ¿qué disculpa dará de su atrevimiento? Que si amor la da a todos, y yo os ofendo con él, mal podré dar la ofensa por disculpa. No es este daño, sino que yo porfío contra los desengaños, pagándoles mal el hacerme bien; ¿pero cómo los ha de creer quien tiene por bien el mal? No os pese de que os ame, aunque os pese de que os escriba, que en lo primero no puedo más y lo segundo nace de lo primero.»

INÉS

Bien está dicho.

LEONARDA

Muy bien;

galán cortés, en efeto

un caballero discreto.

INÉS

No lo es poco tu desdén.

LEONARDA

Leo a don Juan de Aguilar.

795

INÉS

Con azúcar en la boca

le has nombrado.

LEONARDA

¡Calla, loca!

Sin conocer no hay amar.

-fol. 156v-

(Lea.)

«Paréceme, señora, que vós sois quien me habéis preso, pues no hay cárcel como la obligación, y pruébase en que desta podré salir y de la otra es imposible. La justicia ha errado en esto, pues me prende a mí, que no he muerto a este hombre, y os deja libre a vós, que me habéis muerto a mí. Pues no se ha oído en el mundo que hayan dado a nadie docientos escudos de veneno.»

INÉS

¿No dice más?

LEONARDA

¿Qué pudiera

decir más siendo papel?

800

INÉS

Donaire tiene.

LEONARDA

Si en él

la gracia se considera,

don Juan ha mostrado bien

su divino entendimiento.

Ya vive en mi pensamiento,
805
ya empiezo a querelle bien.

INÉS
Que es gallardo, fía de mí.

LEONARDA
Mas parece desatino.

¿Qué tengo yo que me inclino

a lo que en mi vida vi?
810
Fuera me trae de mí

cosa que no sé lo que es.

¿Qué veneno es este, Inés,
que me da don Juan por ti?

INÉS
¿Alabarle qué importó?
815

LEONARDA
¡Oh, cielo!, tú me inquietas.

¡Oh, estrella que a amar sujetas

lo que nunca el alma vio!

Vuelve allá.

INÉS
¿Yo?

LEONARDA
¿Por qué no?

INÉS
¿A qué tengo de volver?
820

LEONARDA
Como que le vas a ver

y lleva aqueste retrato

que desta cinta desato.

INÉS
¿Pues qué pretendes hacer?

LEONARDA
Enamoralle de mí.
825
Busca industria con que puedas

mostrársele sin que excedas

de mi honor.

INÉS
¿Estás en ti?

LEONARDA
Inés, sin verle le vi,

y pienso verme con él.
830
Si las partes que hay en él

por sola tu información

llenar la imaginación,
que es el más diestro pincel...

¿Qué me miras divertida?

835

Yo le tengo de querer.

INÉS

Miraba que eras mujer

más fuerte, más resistida.

Tu serás de mí servida

y pues esto va adelante,

840

toma este rico diamante

que me dio.

LEONARDA

¿Para mí?

INÉS

Sí.

-fol. 157r-

LEONARDA

¿Esto más?

INÉS

Él quiere así

mostrarte que es firme amante.

LEONARDA

Parte, Inés, a la prisión,

845

porque este hombre ha de ser

mi bien y yo su mujer,
y de los dos perdición.

INÉS
Hay allá cierto Limón,

agridulce sevillano.
850

LEONARDA
¿Criado?

INÉS
Y gran cortesano.

LEONARDA
Si me pierdo, considera
que tú has sido la tercera
y el primer papel mi hermano.

(Vanse.)

(Salen DON JUAN y DON LUIS con hábito de Santiago.)

DON LUIS
A la casa de Alcalá
855
tengo obligación y deudo,

en recibiendo el papel

vine a la cárcel a veros.

Luego que os prendieron supe

lo más de vuestro suceso

860

y cuando fuera verdad,

si se prueba, ni lo creo.

Pero vós podéis creer

que tengo de ser el preso

hasta que vós estéis libre.

865

DON JUAN

Beso mil veces el suelo

adonde ponéis los pies.

DON LUIS

¡Don Juan de Aguilar, teneos!

DON JUAN

Don Luis de Ribera ilustre,

llamaros del cielo espero,

870

que pues en el cielo hay agua,

seréis ribera del cielo.

A la ribera del mar

de vuestro merecimiento

llega mi humilde barquilla

875

rota de velas y remos;

dadle puerto en vuestros pies.

DON LUIS

Cuando veáis que yo os llevo

por la puerta de la cárcel,

vendrá bien llamarme puerto.
880
Alcaide.

ALCAIDE
Señor.

DON LUIS
¿Don Juan

tiene igual el aposento
a su valor?

ALCAIDE
El mejor

le he dado.

DON LUIS
Está muy bien hecho.

Traigan cama de mi casa,
885
hablaré a mi padre luego
para que a los dos ayude,
pues los dos estamos presos.

DON JUAN
Vuelvo otra vez a poner

la boca en el mismo sello
890
de la estampa de esos pies.

DON LUIS

Vuestra libertad deseo.

(Vase. Y sale LIMÓN.)

LIMÓN
Que ya se fuese deseaba.

DON JUAN
¿Cómo?

LIMÓN
Otra dicha tenemos

La dicha Inés.

DON JUAN
Bueno va.
895

(Sale INÉS.)

LIMÓN
Llega, flor del mundo.

INÉS
Llego

a esos pies.

DON JUAN
¿Cómo a esos pies?

Llega a estos brazos, al pecho,
al alma.

INÉS

Paso, señor,

que en los botones enredo

900

una cinta de un retrato

que a cierto platero llevo.

DON JUAN

¿Retrato? ¿Cómo?, ¿de quién?

Mostrad.

INÉS

De quien por lo menos

os quiere más en el alma.

905

DON JUAN

¿De vuestra señora?

INÉS

Entiendo

que sois hechicero.

DON JUAN

¿Yo?

INÉS

Sé que la tenéis sin seso.

-fol. 157v-

DON JUAN

Mostrad.

INÉS

Eso no, don Juan,

que conoceréis al dueño.

910

DON JUAN

¿Yo, cómo? Pues si en mi vida

estuve, Inés, en Toledo.

Esta es la casa primera

que por mi desdicha veo;

las damas, los galeotes;

915

desta imagen del infierno,

los verdugados, sus grillos,

las pendencias, sus requiebros;

ámbares, sus calabozos,

melindres, sus juramentos.

920

INÉS

Ahora bien, yo estoy de prisa,

miralde y pártome luego,

que pasando por aquí

fuera ingratitud no veros.

DON JUAN

¿Hay belleza semejante?

925

¿Hay ángel fuera del cielo

como este rostro?

LIMÓN

A ver, muestra.

¿No tiene aquí más o menos

cuarenta años?

INÉS

¿Cómo; qué?

Si aun quince no tiene enteros.

930

LIMÓN

¡Oh, quién le hurtara este ángel!

INÉS

Mucho, don Juan, me detengo.

Mostrad.

DON JUAN

Eso no, mis ojos.

INÉS

¿Cómo no? ¿Vós hacéis esto?

DON JUAN

Déjamele, que yo haré

935

que le aderece un platero

que está aquí preso en la cárcel.

INÉS

¿Y vos no veis que si vuelvo

sin él...?

DON JUAN

No paséis de ahí;

decidle que yo le tengo.

940

INÉS

Ahora bien, por vos me pongo

a peligro manifiesto

de enojar a mi señora.

Pero mirad que no puedo

dejarle más de por hoy.

945

DON JUAN

Mañana os le vuelvo.

INÉS

¿Cierto?

LIMÓN

Yo salgo por su fiador.

INÉS

Pues adiós.

DON JUAN

Decid al dueño

que lo es de toda mi vida.

LIMÓN
¿Y yo qué soy?

INÉS
Si tenemos
950
amistad, serás, Limón,

de amor con agrio de celos.

LIMÓN
Andújar.

INÉS
¡Qué gran bellaco!

(Vase.)
DON JUAN
Lindo rostro.

LIMÓN
Por extremo.

DON JUAN
Aquí no hay cejas azules
955
ni disfrazados cabellos.

¡Bella boca!

LIMÓN
Es sangre pura.

Pero sabes que sospecho

que todo aquesto es engaño.

DON JUAN

¿Engaño? ¡No! Yo estoy muerto.

960

LIMÓN

¿Sin verla?

DON JUAN

¿Pues por qué no?

LIMÓN

Los filósofos dijeron

que no puede haber amor

donde no hay conocimiento.

DON JUAN

¿Tú has visto un monte de oro?

965

LIMÓN

No, señor.

DON JUAN

Probarte puedo

que le puedes amar.

LIMÓN

¿Cómo?

DON JUAN

Pensando un monte de aquellos

que has pasado y luego el oro

que has visto, y formando en ellos

970

un monte de oro en tu idea.

Y así yo formada tengo

de mujer y de hermosura

el ángel que adoro y quiero.

(Sale DON FERNANDO.)

DON FERNANDO

No penséis, señor don Juan,

975

que puedo pasar sin veros.

¿Cómo va de prisión?

DON JUAN

Bien,

pues en la prisión os veo.

DON FERNANDO

¿Hay necesidad?

DON JUAN

Ninguna,

que me ha socorrido el cielo

980

con un ángel que me vio

-fol. 158r-

traer a la cárcel preso.

DON FERNANDO
¿Ha os regalado?

DON JUAN
Y me ha dado

docientos escudos.

DON FERNANDO
Bueno.

DON JUAN
Estoy muy favorecido
985
y lleno de mil deseos.

DON FERNANDO
¿Sin verla?

DON JUAN
He visto un retrato.

DON FERNANDO
Mostrad a ver.

DON JUAN
Eso quiero,

porque me digáis quién es;

tomad. ¿De qué estáis suspenso?
990

DON FERNANDO

No conozco yo esta dama.

LIMÓN
¿Dígame yo?

DON JUAN
Por lo menos

los escudos son verdad.

DON FERNANDO
Vamos, que a colgaros vengo

un aposento.

(Vase DON FERNANDO.)

DON JUAN
Limón,
995
¿qué es esto?

LIMÓN
Pienso que has hecho
necedad.

DON JUAN
¿Cómo?

LIMÓN
En mostralle.

DON JUAN
Descolorido se ha puesto.

LIMÓN

¿Cuánto va que es su mujer?

DON JUAN

Ya le ha visto, no hay remedio.

1000

LIMÓN

¡Qué presto se le enseñaste!

DON JUAN

Las desdichas vienen presto.

LIMÓN

Pero si lo hiciere mal,

diremos que al hombre ha muerto.

DON JUAN

Pésame por la mujer.

1005

LIMÓN

Y a mí por Inés, que pierdo

una fregona palpable,

sin retrato, ni embelecós.

Jornada II

Sale DON JUAN y DON LUIS.

DON JUAN

En tantas obligaciones,

¿quién os sabrá responder?

DON LUIS

Si diferencia ha de haber,

ha de ser en las prisiones,

que vós habéis de tenellas

5

en el cuerpo y yo en el alma.

DON JUAN

Quien a Grecia dio la palma,

no conoció las estrellas;

ellas deben de infundir

esta fuerza en la amistad.

10

DON LUIS

Su mentira o su verdad

suele el cielo prevenir.

Cástor y Pólux, amigos,

convertidos en estrellas,

de las influencias dellas

15

son los mayores testigos.

La una se ve nacida

donde la otra espiró,

y así Virgilio pintó

de las dos la muerte y vida.

20

DON JUAN
Los ejemplos del amor

-fol. 158v-

muestran bien, con la experiencia

celestial, correspondencia

que les influye calor.

Mas, como Fidias solía
25

en mármoles que labraba

poner el nombre que amaba

del amigo que tenía,

así en todas mis acciones

a poneros me obligáis,
30

porque se entienda que obráis

mis propias obligaciones.

DON LUIS

Don Juan, yo os tengo afición,

y en las obras la veréis.

No quiero que os obliguéis

35

donde es fuerza la prisión,

porque no valdría el contrato.

Della os sacaré bien presto,

que va el pleito bien dispuesto.

DON JUAN

Si os fuere, señor, ingrato,

40

que pierda el ilustre honor

que me ha dado el apellido

que tantos siglos ha sido

de inestimable valor.

Y así mismo la crianza

45

de la casa de Alcalá,

en cuya ribera está

el puerto de mi esperanza.

DON LUIS

Triste os tendrá la prisión.

Quiero esta noche sacaros

50

adonde podáis holgaros,

que tengo cierta ocasión

y quiero que la veáis,

o que la oigáis por lo menos.

Y porque en gustos ajenos

55

menos invidia tengáis,

no pienso que faltarán

donde os pueda entretener.

DON JUAN

Cierto será que han de ser

como de hombre tan galán.

60

DON LUIS

¡Alcaide!

ALCAIDE

Señor.

DON LUIS

Aquí

vendrá Dionís a las nueve

por don Juan.

ALCAIDE

Digo que lleve

Dionís la cárcel y a mí,
si de algún provecho soy.
65

DON LUIS
Bien me le podéis fiar;
que yo le sabré guardar,
pues yo por su guarda voy.

(Vase, y el ALCAIDE.)

DON JUAN
Feroz león, la planta fiera en vano,
atravesada de la dura espina,
70
muestra al esclavo, y a curarle inclina,
humilde el inhumano, al sabio humano.

Veele después salir en el romano
anfiteatro, que a morir camina
y paga la piadosa medicina,
75
rendido al pie que le curó la mano.

Pues si humilla un león tanta fiereza,
¿quién hay que corresponda con mal trato
a quien debe piedad, honra y nobleza?

Siendo un león de la amistad retrato,
80
corrida puede estar naturaleza
el día que ha formado un hombre ingrato.

-fol. 159r-

(Sale LIMÓN.)

LIMÓN

Después que estás tan privado

con el hijo del señor

corregidor, el humor

85

corre, don Juan, más templado.

¿Qué hay de aquella buena vieja

que con retratos te engaña?

DON JUAN

El alma me desengaña

y de tu engaño se queja.

90

No muestra aquí que ha cumplido

quince años.

LIMÓN

Si es así,

puesto que decir oí

que niñas huelen al nido,

la sazón está gozando

95

más dulce para querer,

ni debe de ser mujer

de tu amigo don Fernando,

que de quince años no fuera

casada y libre.

DON JUAN

No sé,

100

yo me muero y no tendré

remedio.

LIMÓN

¡Estraña quimera!

¿Las cosas que no se ven,

se han de amar?

DON JUAN

¡No puedo más!

LIMÓN

No se habrá visto jamás

105

amar sin saber a quién.

DON JUAN

Ella, lo mismo me escribe.

LIMÓN

¿Cuántos papeles van ya?

DON JUAN

Veinte.

LIMÓN

¿Pues no te dirá

su nombre ni adónde vive?

110

DON JUAN

Si un amigo me contara,

pues al fin los que aman ven,

que amaba sin ver a quién,

por loco le confirmara.

LIMÓN

A un portugués que lloraba,

115

preguntaron la ocasión,

respondió que era afición

y que enamorado estaba.

Por remediar su dolor,

le preguntaron de quién,

120

y respondió: «De ningún,

mais choro de puro amor.»

Como este vienes a ser;

¡ea, llora!, aunque no sabes

por quién.

DON JUAN

Las dulces y graves

125

palabras desta mujer

sirven de flechas crüeles

en los papeles que alabo.

LIMÓN

Basta, que eres como pavo,

que te asan entre papeles.

130

Si quiere enseñarse a amar

esta primeriza dama,

con un preso, ¿qué honra y fama

por fuerza le ha de guardar?

Enseñanse los bárbaros,

135

en los frailes, a rapar;

esta se quiere enseñar

entre presos caballeros.

Que esto que ves que te da

es treta de cazador

140

para pescarte mejor,

si después te coge allá.

DON JUAN

No lleva esa traza, no,

que los regalos son más

que podré pagar jamás.

145

LIMÓN

¿Pues qué es esto?

DON JUAN

¡Qué sé yo!

LIMÓN

Ahora bien, dete dineros

y nunca se deje ver.

DON JUAN

Tomarlos de una mujer

no es de honrados caballeros.

150

LIMÓN

¿Y ellas qué toman?

DON JUAN

Nacimos

para servirlas.

LIMÓN

Porque

su carne primero fue

la costilla que les dimos,

y no fue la más angosta;

155

pero quien dio la costilla

-fol. 159v-

no tengo por maravilla

que se obligase a la costa.

Con Adán se han disculpado

mil maridos.

DON JUAN
¿De qué suerte?
160

LIMÓN
¿No le dio por nuestra muerte

Eva aquel triste bocado?

DON JUAN
Sí le dio.

LIMÓN
¿Y a ella quién?

DON JUAN
La sierpe.

LIMÓN
El diablo sería,

que esa figura tendría
165
para engañarlas más bien.

Pues cuando una mujer da

a su marido que coma,

como piensas que lo toma,

con que disculpado está;
170

que de Adán ejemplo fue,

diciendo, aunque el yerro vea:

«Coma yo», y siquiera sea

el diablo quien se lo dé.

DON JUAN

Yo no soy marido aquí,

175

ni aun he visto la mujer.

LIMÓN

Bien tendrás que agradecer.

DON JUAN

De buena sangre nací.

(Sale el ALCAIDE.)

ALCAIDE

Dos mujeres rebozadas

me han preguntado por vós.

180

DON JUAN

¡Dejaldas entrar, por Dios!

LIMÓN

¿Huelen bien?

ALCAIDE

Huelen a honradas

LIMÓN
Mal huelen.

ALCAIDE
¿Por qué?

LIMÓN
Vendrán

con descuido si lo son,

que en no viniendo ocasión
185
sin la pastilla se van.

ALCAIDE
Veislas aquí.

DON JUAN
Pues cerrad.

(Vase el ALCAIDE y entran LEONARDA y INÉS, tapadas.)

LEONARDA
¡Qué lindo talle! ¡Qué hermoso!

INÉS
Cuerpo bizarro y airoso.

LEONARDA
Una palabra escuchad.
190

DON JUAN
Señora, ¡quién la escuchara
desa boca!

LEONARDA

No os turbéis,

pues que la boca no veis.

DON JUAN

Perdonad si me turbare,

que me ha dicho el corazón

195

que me venís a matar.

LEONARDA

¿Vós sois don Juan de Aguilar?

LIMÓN

Sí, reina, y yo soy Limón.

LEONARDA

¿Vós sois Limón?

LIMÓN

En azúcar,

para serviros.

INÉS

¡Qué sal!

200

LIMÓN

Críeme en el Arenal,

y soy atún de Sanlúcar.

INÉS

A fe que vós no os turbéis.

DON JUAN

¿Cómo, señora, no habláis?

LEONARDA

Porque también me turbáis

205

y efeto del sol hacéis.

Mucho me había contado

Inés de vuestra persona.

LIMÓN

Inés, ilustre amazona,

ninfa del Tajo dorado,

210

retírate aquí y descubre

la cenefa de tu faz;

déjalos hablar en paz.

DON JUAN

¿Por qué, señora, se encubre

ese sol con el nublado

215

de ese manto? Puede ser

que le pueda defender,

siendo cuerpo tan delgado,

pero del rayo tomáis

la condición que tenéis,

220

que lo fuerte deshacéis

y lo débil perdonáis.

Pues trayendo a ejecución

mi muerte lo delicado,

del manto no habéis tocado

225

y abrasaisme el corazón.

Con solo un sol me encendéis;

bien hacéis, bien presumís,

que si los dos descubris

-fol. 160r-

ceniza me volveréis.

230

Pero aunque me mate os ruego

que le descubráis también

para que veáis más bien

lo que puede vuestro fuego.

Mirad en esta ocasión

235

con dos ojos que abrasáis

a Roma, porque seáis

en dos ventanas Nerón.

Y aunque es verdad que me anuncia

la gloria que me provoca,
240

vea yo también la boca

que la sentencia pronuncia.

Abridla, porque podría

dar sospecha a mi cuidado,

que si está un nácar cerrado,
245

¿quién sabrá si perlas cría?

LEONARDA

Don Juan, aunque os engañé

con escribiros que os vi,

nunca os vi; mentí, que aquí

os vi, puesto que os amé.

250

Que la fama y la pintura

de dos personas han hecho

un retrato que ha deshecho

la libertad³ más segura.

Formé de vós un conceto

255

notable, pero diré

que menos imaginé

de lo que muestra el efeto.

Después que os miro y os trato

mejor me habéis parecido,

260

como mal pintor he sido

que agravia con el retrato.

Es como no tener nada,

si cobrar deuda procura

el que tiene una escritura

265

y no la tiene firmada.

Aunque a verdad obligados
los papeles que envié,
desde que os vi y os hablé
quiero que queden firmados;
270
ya tenéis con qué cobrar,
ya tenéis con qué pedir.

DON JUAN
Pues que os queráis descubrir
solo os quiero suplicar.

LEONARDA
Eso no es posible agora
275
y os doy palabra que sea
presto.

DON JUAN
¿Quién habrá que crea
tan grande crueldad, señora?
¿Posible es que no me dé
vuestro amor algún consuelo?
280
Bien parece que sois cielo,
que os he de creer por fe.
Pero esta noche me han dado
licencia para salir,
¿podré a vuestra casa ir?
285

LEONARDA

Podréis, si vais disfrazado,

hablarme por una reja.

DON JUAN

¿Entrar no?

LEONARDA

No puede ser.

DON JUAN

La casa es fuerza saber.

LEONARDA

([Aparte.]

¿Qué necio amor me aconseja?)

290

Junto a San Miguel el Alto,

la de mayores balcones,

porque quepan las razones

y con mejor sobresalto.

DON JUAN

Poned un lienzo.

LEONARDA

Sí haré.

295

DON JUAN

Oíd, que se me olvidaba,

aunque cuidadoso estaba.

LEONARDA

Y yo también me olvidé.

DON JUAN

¿Conocéis un don Fernando

de Saavedra?

LEONARDA

Yo no.

300

DON JUAN

¿Ni le oíste nombrar?

LEONARDA

¿Yo?

Estaréis imaginando

que soy muy libre.

DON JUAN

No creo

que sois libre, mas temía

que érades casada.

LEONARDA

El día

305

que cumpla Dios mi deseo.

Ahora sin dueño estoy,

miento que vós lo sois mío

y que lo seréis confío

-fol. 160v-

cuando vos sepáis quién soy.

310

Tomad aquesta cadena,

que era lo que me olvidaba.

DON JUAN

Añadís al alma esclava

la que por vos tiene en pena,

pero no hay necesidad,

315

volvelda, mi bien, y haced

a mi amor otra merced

que será mayor piedad.

LEONARDA

¿Cómo?

DON JUAN

Sacando del guante

la mano, besarla quiero.

320

LEONARDA

Aunque es estilo grosero,

mi recato no os espante,
con guante os la doy, señor.

DON JUAN

¿Con guante? Crüel estáis,

hasta la mano me dais

325

con manto. ¡Estraño rigor!

Mas bien es, aunque ventajas

de amor pueda merecerlas,

que quien es toda de perlas,

toda venga puesta en cajas.

330

Beso la mano diciendo,

salvo el guante.

LEONARDA

Estad seguro

que el alma que dar procuro

esté el manto descubriendo,

dando el rostro con razón

335

más mano que la que he dado.

INÉS

Sospecho que han acabado

la plática, seor Limón.

LIMÓN

Así me parece.

LEONARDA

Inés,

vamos de aquí.

INÉS

Adiós.

LIMÓN

Adiós.

340

(Vanse las dos.)

¿Qué habéis tratado los dos?

¿Es bella, es moza? ¿Quién es?

DON JUAN

¿Pues vila yo?

LIMÓN

¿Cómo no?

DON JUAN

No se quiso descubrir.

LIMÓN

¿Eso un hombre ha de decir?

345

A fe que si fuera yo...

DON JUAN

¿Tengo de ser descortés?

Hasta la mano me ha dado

con guante.

LIMÓN

No me he engañado;

todo lo que digo es.

350

¿La mano con escaipín?

¡Sarna tiene, vive Dios!

En fin, ¿qué tratáis los dos?

DON JUAN

En fin, un amor sin fin.

Esta noche a verla voy.

355

LIMÓN

¿Dijo la casa?

DON JUAN

Sí dijo.

LIMÓN

Pues bailo de regocijo.

¡Oh, qué inesada me doy!

DON JUAN

Inés nada podrá hacer,

que no podemos entrar.

360

LIMÓN

Pues yo sabré negociar

si la casa acierto a ver.

DON JUAN

Es a San Miguel el Alto,

y por señas dos balcones.

LIMÓN

Pues si tan alto te pones,

365

guárdate de dar un salto.

DON JUAN

¿Dónde había de vivir

un ángel, sino en el cielo?

LIMÓN

Que no bajemos recelo

donde pensamos subir.

370

DON JUAN

Temor en quien ama es vicio.

LIMÓN

Yo sé que no temo en vano,

que un ladrillo toledano

es espantoso edificio.

(Vanse. Salen LISENA, dama, y DON FERNANDO.)

LISENA

¿No he de perder la paciencia?
375

DON FERNANDO
¿De qué la habéis de perder?

LISENA
De ver que os oséis poner,

don Fernando, en mi presencia.

DON FERNANDO
Para haceros resistencia

otro mejor que yo fuera.
380

-fol. 161r-
LISENA
¿Pues quién, si no vós, pudiera

verme en tanto desconcierto,

ni que habiendo el alma muerto

matar al alma quisiera?

En mí don Pedro vivía;
385
habeisle dado la muerte

y por dármela más fuerte

tenéis de verme osadía.

Mas no ser vida la mía

fue justa imaginación
390
y si en aquesta ocasión

por muerta me visitáis,

tenéis razón, pues honráis

a los que difuntos son.

Pasastes de una estocada

395

dos cuerpos, dos almas, dos

vidas y pluguiera a Dios

que os detuviera la espada,

la que estaba más culpada,

pues tengo justos recelos

400

que todos mis desconsuelos

nacieron deste rigor,

pues por teneros amor

le mataron vuestros celos.

DON FERNANDO

Lisena del alma mía,

405

no maté yo vuestro bien,

a mí sí vuestro desdén

y yo me maté aquel día.

Por eso tanta osadía

os dio pensamiento igual

410

y con desengaño tal

que lo estoy tengo por cierto,

que a quien no estuviera muerto

nadie le hablara tan mal.

Preso está quien le mató.

415

¿Pero quién ha de creer

que ya muerto puede ser

quien vive donde murió?

En fin, el muerto fui yo,

esto es cosa conocida

420

y que vós sois mi homicida

os puede dar vanagloria,

que quien lo está en la memoria,

más muerto está que en la vida.

Él murió para vivir

425

adonde vós le tenéis,

y yo, pues me aborrecéis,

viviré para morir.

Envidia puedo decir

que al muerto tener procuro,

430

pues que a morir me aventuro,

y es bien que la tenga un muerto,

quien tiene el bien tan incierto

y tiene el mal tan seguro.

¿De cuál desdicha se escribe,

435

ni estado de amor se vio,

que a un hombre que ya murió

envidia tenga quien vive?

Plegue al cielo que me prive

de vida en que os ofendéis,

440

que no es justo que os quejéis,

ya que aborrecido fui,
que esté tan dentro de mí
lo que vós aborrecéis.

LISENA

Fernando, tarde negáis
445
la muerte de un caballero

que después de muerto quiero,

mas, porque vós no viváis,

si es que de mí no os fiáis,

creed que saben mujeres
450
guardar secreto.

DON FERNANDO

Tú eres

mujer y es bien que repares

que no callan sus pesares,

aunque encubren sus placeres.

LISENA

Si la lengua en el tormento
455
una mujer se cortó,

bastante ejemplo dejó

de su silencio argumento.

DON FERNANDO

Don Pedro dio fundamento

con la suya no muy buena,
460

-fol. 161v-

antes satírica y llena

de agravios; al noble impropia,

pues siempre la muerte propia

paga la deshonra ajena.

De mujeres y casados
465

habló mal en general.

LISENA
Ya está en uso el hablar mal
y siempre los más culpados.

DON FERNANDO
Son pocos los castigados
y muchos los maldicientes.
470

LISENA

Por más, Fernando, que intentes

dar disculpa a mis enojos,

no volverás a mis ojos,

que ya se volvieron fuentes.

(Vase.)

DON FERNANDO

Hoy el airado mar blancas arenas

475

escupe a los diamantes celestiales

y mañana a la tierra en sus umbrales

conduce naves y derriba entenas.

Las canas fieras, que hoy de nieve apenas

de las desnudas peñas dan señales,

480

mañana de jacintos orientales

bordan las capas de esmeraldas llenas.

Esto, Lisena, tu rigor resiste,

pues todo está sujeto a la mudanza

cuando en su mano ser frágil consiste.

485

Que lo que es hoy mortal desconfianza

y en desesperación el pecho viste,

puede vestir mañana de esperanza.

(Vase.)

(Salen DON LUIS, DON JUAN, LIMÓN, y DIONÍS, todos de noche galanes y con espadas y broqueles.)

DON LUIS

Parece que no halláis gusto,

don Juan, entre tantas damas.

490

DON JUAN

Quien tiene en prisión el cuerpo,

¿cómo tendrá libre el alma?

DON LUIS

No hay acá las diferencias

que allá en la Corte se hallan,

aunque Toledo lo es

495

de las ciudades de España.

LIMÓN

¡Bendiga Dios a Madrid!

Todo se halla y se gasta,

tanta trucha y bacallaos

como perdices y ranas;

500

hay godeñas para ilustres,

para los de en medio marcas,

y un compuesto de las dos

para los de media talla.

Parece en esto Madrid

505

las hosterías de Italia,

que come puesto a la mesa

lo mejor quien mejor paga.

Viene un español después,

roto de bolsa y de bragas,

510

pónenle un ave a comer,

desta manera trazada

de los pedazos de otra,

-fol. 162r-

que en la primera se alzan,

forman un ave no vista

515

en las Indias ni en la Mancha.

Una pechuga es de tordo,

otra pechuga de urraca,

una pata es de perdiz,

de palomino otra pata,

520

esto con hilo de pita

tan sutilmente lo hilvanan

que pasan plaza de venas

los hilos cuando los mascan.

Esto cubren lindamente
525

con dulce y picante salsa:

viene a su tierra el soldado

y a Italia de bella alaba,

que dan de comer a pasto

por tres reales mesa franca.
530

Hay cosa que imite más

del buen Madrid a las damas,

compuestas de más misturas

que un órgano y disfrazadas

con la salla del vestido;
535

mejor la llamas falsa.

Cuitado del que manduca

hilos y aun hilas y masca

entre el ámbar y la seda,

solimán, azogue y zarza.
540

DON LUIS

Limón, en hacer discursos

nadie en el mundo te iguala.

Con esto se caen tan presto

los cabellos y las barbas.

DON JUAN

No hagas cuenta dél, que es loco.

545

DON LUIS

Ahora bien, nada os agrada;

yo os quiero llevar a ver

una bellísima dama.

LIMÓN

Ver, dice; a oír muy bien, dice.

¿Pero, bastará si habla

550

para que vuelvas contento?

DON LUIS

Guía, Dionís, al Alcázar

hacia San Miguel el Alto.

DON JUAN

Rogaros, don Luis, pensaba

que fuésemos hacia allá,

555

que cierta dama me manda,

que pues de la cárcel salgo,
esta noche a verla vaya.

DIONÍS
Por aquí saldremos bien
a Zocodover.

LIMÓN
¡Qué plaza
560
la de Madrid!

DON JUAN
¡Calla, loco!

LIMÓN
¿Por qué viene a ser honrada
una ciudad?

DON LUIS
Por la gente
ilustre que la acompaña.

LIMÓN
Ninguna iguala a Madrid,
565
pues salen cada mañana
a su plaza mil hidalgos.

DON JUAN

¿Pues a quién hidalgos llamas?

LIMÓN

A dos mil sportilleros

hidalgos de la montaña

570

que pueden dar sangre y vino

a cien ciudades de España.

DON LUIS

Por la variedad, hermosa

naturaleza se llama.

LIMÓN

Por la novedad también,

575

que Madrid es nueva y varia.

Es gente tan novelera

que suele alquilar ventanas

solamente para ver

cómo se quema una casa.

580

DON LUIS

¿Estuviste mucho en él?

LIMÓN

Poco, pero no me holgara

más si hubiera peregrino

visto cuanto pinta el mapa.

Tanto, señor, tanto grande

585

honra del mundo, que bastan,

pesia a tal, a hacer mil hombres

por las letras y las armas.

Tanta dama, tanto coche

donde eternamente andan

590

coche acá, coche acullá,

maldiciéndolos quien pasa.

A cual el cuello jaspean,

-fol. 162v-

a cual un ojo le tapan

con lodos de perejil,

595

que fueron carnero y vaca.

Tanto letrado en los patios,

tanto pleitista en las salas,

tantas plumas en provincia

cercadas de tantas varas.
600

Pierdo de contento el seso.

DON JUAN
Y de caro no le alabas.

LIMÓN
¿Es porque no hay hosterías
que cosan como en Italia?

¿Hay cosa como un bodego,
605
albondiguilla, tajada,
estofado y picadillo,
casi entera la sustancia?

Común reparo a la vida,
remedio de toda falta,
610
si bien entre tantas sobras
vi una falta de importancia.

Detrás de la puerta en uno
vi un día una piedra parda
y pensando que sería
615
de recibir vino y agua,
oyó el ruido y me dijo
una gallega en voz alta:

«¿No ve que se muele ahí

el perejil y mostaza?»

620

Hágome Adán sin higuera

y digo: «Vuestra es la falta,

pues rétulos no ponéis

a las cosas desta casa.»

DON LUIS

Llegado habemos, don Juan,

625

esta es la casa, aquí aguarda.

DON JUAN

¿La de estos balcones?

DON LUIS

Sí.

DON JUAN

Yo llego, ¡extraña desgracia!

LIMÓN

¿Cómo, señor?

DON JUAN

Esta es

la casa que aquella dama

630

me dijo, y tiene la seña

en las primeras ventanas.

LIMÓN
Linda burla

DON JUAN
Para mí,

¡por Dios!, que ha sido pesada.

LIMÓN
No importa, que su dinero
635
le cuesta.

DON JUAN
Cuéstame el alma.

LIMÓN
¿Quién será aquesta mujer?

DON JUAN
Pues don Luis la sirve y habla,

por lo menos será hermosa.

LIMÓN
Mejor es si no te casan.
640

(Sale LEONARDA, en una ventana en lo bajo.)

DON JUAN
¡Ha de la reja!

LEONARDA
¿Sois vós?

DON LUIS

Yo soy.

LEONARDA

Mi bien, ¿quién pensara

tanta dicha?

DON LUIS

Antes es mía.

LEONARDA

¿Cómo estáis?

DON LUIS

Como quien halla

la vida en vuestro favor.

645

DON JUAN

¿Que don Luis, Limón, me traiga

por la dama a quien yo sirvo

a guardalle las espaldas?

LIMÓN

Mira que puede ser otra.

DON JUAN

¿Cómo, si las señas claras

650

están diciendo que es ella?

LIMÓN

Consuélome en tu desgracia

lo que he visto hablar un día

por una ventana baja;

que esto de alzar la cabeza

655

y topar damas con barbas

es desatinado agüero.

DON JUAN

¿Qué haré para que se vaya

y pueda quedarme yo?

LIMÓN

Daré voces que me matan

660

y echaré a correr.

DON JUAN

Bien dices.

(Da voces.)

LIMÓN

¡Que me matan!, ¡Fuera, aguarda!

DON LUIS

¿Qué es esto?

DON JUAN

Alguna pendencia.

DON LUIS

Voy a ver lo que es.

(Vase DON LUIS.)

-fol. 163r-

DON JUAN

Repara,

ingrata, un poco en las rejas,

665

don Juan de Aguilar te habla.

LEONARDA

¿No era don Juan aquel hombre

que me hablaba?

DON JUAN

El que te hablaba

era don Luis de Ribera.

LEONARDA

¡Ay, mi señor!, que engañada

670

le hable por ti.

DON JUAN

¿Cierto?

LEONARDA

Cierto.

DON JUAN

Vuelto me has al pecho el alma

¿Sírvede don Luis?

LEONARDA

No sé

si me sirve o si me cansa.

DON JUAN

No le trates mal, mi bien,

675

que es puerto de mi esperanza.

¿Mas cuándo tengo de verte?

LEONARDA

Yo pienso verte mañana.

DON JUAN

¿Que ame sin saber a quién?

Triste voy.

LEONARDA

¡Ya vuelven, calla!

680

(Salen DON LUIS, LIMÓN y DIONÍS.)

DON JUAN

Pues, ¿cómo fue?

DON LUIS

¡Yo qué sé!

Yo vi que estas voces daba

y acudí a ver lo que era.

DIONÍS

Sería en alguna casa.

DON LUIS

¿Qué hay, don Juan?

DON JUAN

Desde la reja

685

me preguntó aquella dama

que dónde fuistes; yo dije.

DIONÍS

Gente por la calle pasa.

(Sale DON FERNANDO de noche.)

DON FERNANDO

¿Qué es esto? ¿A las propias puertas

de mi casa tantas armas?

690

¿Tanta rebozada gente?

¿Si para matarme aguardan...?

¿Si son deudos de don Pedro...?

DON LUIS

¿Quién va?

DON FERNANDO

Quien viene a su casa.

DON LUIS
Pase adelante.

DON FERNANDO
No puedo
695
sin saber a qué se paran

a estas rejas.

DON LUIS
Ya conozco;

don Juan.

DON JUAN
¿Qué es lo que mandas?

DON LUIS
Vámonos de aquí.

DON JUAN
¿Por qué?

DON LUIS
Porque es deste hidalgo hermana
700
la dama destos balcones.

DON JUAN
Justo respeto.

DON LUIS
Esto basta.

(Vase.)

DON JUAN

Limón, todo va perdido.

LIMÓN

¿Pues qué, dice nuestra daifa?

DON JUAN

¿Qué, que la sirve don Luis?

705

LIMÓN

¿Qué importa si no te trata

materia de casamiento?

¿Mas no le has visto la cara?

DON JUAN

No, porque con artificios

no había luces en la sala.

710

LIMÓN

¿Y la quieres?

DON JUAN

Y la quiero.

LIMÓN

¡Necedad!

DON JUAN

Díselo al alma.

(Vanse los dos.)

DON FERNANDO

Si no me engaño, con don Luis venía

don Juan, cuya amistad le habrá traído

a ver las damas o la hermana mía

715

de que por dicha yo la culpa he sido.

Mas toda es loca y vana fantasía,

que los celos parecen al rüido

que forma el agua en los arroyos llenos,

-fol. 163v-

que adonde suena más, corre con menos.

720

Apenas entro y al encuentro sale,

cuando sale también la blanca aurora.

Aquí disculpa, con mi honor no vale.

(Sale LEONARDA.)

Leonarda, ¿tú por acostar ahora?

LEONARDA

Como no puede haber amor que iguale

725

al que te tiene el alma de hora en hora,

mirándole por esta celosía,

piadoso el cielo ha despertado el día.

¿Adónde vas tan solo, cuando tienen

los deudos de don Pedro tal sospecha?

730

¿O qué defensa, si a matarte vienen,

para tantas espadas aprovecha?

No son galanes, no, que se entretienen

los que el alba de aquí con rayos echa.

Traidores son, Fernando: por ti mira,

735

descuidos mueven la fortuna e ira.

DON FERNANDO

Que vivas cuidadosa, a mi amor debes

y pues es necesidad callar contigo,

en mis celos pretendo que lo pruebes.

LEONARDA

¿De quién los tienes?

DON FERNANDO

De don Juan, mi amigo.

740

LEONARDA

¿Pues he visto yo, cuando me lleves

por sospechas al bárbaro castigo

que suelen dar los celos?

DON FERNANDO

No he querido

antes de ahora despertar tu olvido.

Bien sé que no le has visto, si quien ama

745

no puede amar sin ver ni dar despojos,

por los oídos mira amor; la fama

por ellos da deleite o causa enojos.

El deseo de ver, amor se llama.

Más miran los oídos que los ojos.

750

Quien sin mirar, interiormente mira,

ya tiene amor, pues por mirar suspira.

Preguntome don Juan si yo sabía

el dueño de un retrato, y era tuyo.

¿Qué quieres que presuma?

LEONARDA

Que podría

755

desear como mozo saber cómo.

Con otras joyas le envié aquel día,

por no tener dineros.

DON FERNANDO
Bien arguyo

-fol. 164r-

de tu piedad que sin malicia fuese,

y que un retrato algún valor tuviese.
760

LEONARDA
¿Pues no tiene valor un cerco de oro?

DON FERNANDO
Quien pone cerco, conquistar querría.

LEONARDA
Yo sé lo que conviene a mi decoro.

Cercar con oro es poca valentía.

DON FERNANDO
El sol tras de las Indias su tesoro;
765
en quicios de cristal, el alba al día
abrió la puerta. Vamos y perdona.

LEONARDA
Quien tiene celos ama.

DON FERNANDO

Amor me abona4.

(Vanse. Salen DON JUAN y LIMÓN.)

DON JUAN

Apenas, la blanca dama,

en el ajedrez del cielo,

770

la pieza negra que el velo

sobre la tierra derrama,

cautivo con tal destreza

y las estrellas ganó,

cuando el papel escribió

775

nuestra encubierta belleza.

LIMÓN

Habiéndote visto ya,

bien sé que te ha de querer,

pero querer tú sin ver,

mil pesadumbres me da.

780

Yo no entiendo si es el cielo,

señor, ajedrez de estrellas,

ni si va la noche entre ellas

en su coche ni en su velo,

porque no me persuado

785

que los días ni las noches

permitan los cielos coches

en su silencio sagrado.

Ni sé si es la blanca dama
el alba que al mundo alegra,
790
la noche la pieza negra
a quien cautiva y desama.
Pero apenas por el suelo,
con la voz comun canario,
pregonaba letüario
795
un redomado mozuelo.
Y apenas en estas eras
cantaron los negros grillos,
y orinales y jarrillos
salieron por sus troneras,
800
cuando vi la bella Inés,
que por la reja sacaba
tanta mano en que me daba
ese papel.

DON JUAN

¿Tú no ves

que no duerme bien quien ama?
805

LIMÓN

¿Y tú a quién amas?

DON JUAN

No sé.

Y amor es Dios, bien se ve.

LIMÓN

Suele quererse por fama;

pero tú, ni aun esta tienes.

DON JUAN

Quiero ir agradecido,

810

pero mayor mal ha sido,

si a considerarlo vienes,

el ser de don Luis la dama.

LIMÓN

Pregúntale a él quién es.

DON JUAN

¿Y cómo podré después

815

de saber cómo se llama

disculparme con don Luis

de querer a quien él quiere

si su historia me refiere?

LIMÓN

Ya que en un pecho vivís

820

por tan estrecha amistad,

-fol. 164v-

fuera grande ingratitud

quitarle de su quietud.

(Salen el ALCAIDE, LEONARDA y INÉS.)

ALCAIDE

Solo está don Juan, entrad.

LEONARDA

Dadnos lugar y perdón.

825

ALCAIDE

Vós os habéis empleado

con el galán más honrado

que ha entrado en esta prisión.

(Vase.)

DON JUAN

¿Qué es esto?

LIMÓN

El duende de Inés.

DON JUAN

Señora mía, ¿sois vos?

830

LEONARDA

No hablar anoche los dos,

de veros la causa es.

DON JUAN

¡Descubríos, por mi vida!

LEONARDA

Por vuestra vida lo haré.

LIMÓN

¡San Blas!

(Deténgale el manto.)

DON JUAN

Tened, porque esté

835

toda el alma apercebida,

y esmalte la blanca aurora

los balcones orientales.

La tierra en puros cristales

vuelva el aljófara que llora.

840

Canten las aves que mudas

tuvo la noche en su frente

y a los indios de occidente

huya con plantas desnudas.

Apercíbanse los prados

845

a producir nuevas flores;

los soñolientos pastores

saquen sus blancos ganados.

Rompan su rojo arrebol

las nubes del azul velo,
850
alégrense tierra y cielo.

¡Albricias, que sale el sol!

(Descúbrala él mismo.)

LEONARDA

Bien sé que os habréis burlado,

mal os habré parecido,

lo que se espera no ha sido
855
lo mismo que imaginado.

Ya sé que os queréis llamar

a engaño porque el amor

como es niño por menor

puede este pleito ganar,
860
páreceme que tenéis

desengaño y cortesía.

DON JUAN

Tengo el amor que tenía,

que es el mismo que sabéis

y luego el que fue forzoso
865
de veros, cuya hermosura

os hizo a vós tan segura

y a mí me hizo tan dichoso.

Con tan alta presunción

os levantastis al cielo

870

que se ha quedado en el suelo

mi propia imaginación.

No imaginé estrellas yo,

no sol, no rosas tan bellas,

y aquí hay sol, rosas y estrellas,

875

pero al fin me sucedió

como el mal pintor que copia

de perfeto original,

fui ignorante, copié mal,

vós sois la pintura propia.

880

LIMÓN

Acabada esa oración,

¿podrá Limón ver tantito?

LEONARDA

¿Parecérete muy mal,

para las cosas que has visto

en aquella gran ciudad?

885

LIMÓN

Perdón por el suelo os pido

-fol. 165r-

de cometer contra vós,

señora, el mayor delito.

LEONARDA
¿Contra mí?

LIMÓN
Sí, que pensé

que érades vieja; que ha sido
890
en el duelo de mujeres

una infamia de las cinco.

La primer palabra es boba,
que una boba, por Dios vivo,

que trae cuando ángel sea
895
un diablo por sobreescrito.

La segunda es sucia, cosa
que cuando yo la imagino,

lavo mi imaginación

y la jabono en el río.
900

La tercera, interesable;

la cuarta no se la digo,

porque si la quinta es vieja,

es de los tiempos castigo.

LEONARDA

En fin, Limón, ¿presumiste
905
que engañar a don Juan quiso

mi amor con algún enredo?

LIMÓN
Tu edad son lindos hechizos.

Dice allá en sus rimas Lope,

soneto sesenta y cinco,
910
por una medrosa dama

que consultaba adivinos,

que si amaneciese el alba

con los dos labios teñidos

en púrpura y las mejillas
915

en rosa o claveles finos,

que estuviese muy segura

de ser amada.

DON JUAN
Yo he visto

todo el mundo en ese rostro.

LIMÓN
Así dijo Velasquillo
920
y estaba por preguntarte

por un rocín que he perdido.

LEONARDA

Cual soy, don Juan, ya soy vuestra.

LIMÓN

¡Qué lindo serafinito!

Ven acá, Inés, ¿no anduvieras

925

cubierta tú de un soplillo

para hacerme desear

ese ilustre frontispicio?

Bien haya quien hizo sayas.

Yo me entiendo.

INÉS

Yo no he sido

930

dama, Limón, que ya sabes

que como tú sirves sirvo.

LIMÓN

¿Tienes dineros?

INÉS

Ni un cuarto.

LIMÓN

¿Pues en qué he de hablar contigo,

mientras que juegan facciones

935

aquellos dos cupidillos?

INÉS

En casamiento.

LIMÓN
¿Yo miento?

INÉS
En que te cases conmigo.

LIMÓN
No, no, que tomé liciones
de un cierto vecino mío,
940
que le daba a su mujer
por cualquier enojo niño
con un borceguí.

INÉS
¡Melindre!

LIMÓN
No mucho, a lo que imagino,
que tenía un canto dentro.
945

INÉS
¡Guarda!

LIMÓN
Por eso lo digo.

(Salen DON LUIS, el ALCAIDE, un ESCRIBANO y DIONÍS.)

LEONARDA

¿Quién entra?

DON JUAN
¡Cúbrete presto!

LIMÓN
Don Luis.

INÉS
Mas, ¿a qué vino?

DON LUIS
¡Albricias!, señor don Juan.

DON JUAN
Aunque preso, estoy corrido
950
de no tener más que amor.

DON LUIS
Bien os lo merece el mío.

¿Damas?

DON JUAN
Sí, señor.

DON LUIS
A ver.

DON JUAN
Deteneos os suplico,

que es gente de casamiento.
955

LIMÓN

Eso se entiende contigo,

pero haciacá no con miquis.

-fol. 165v-

DON LUIS

Buenos ojos.

DON JUAN

No he podido

hasta agora merecerlos.

LIMÓN

¿Y los de Inés no son lindos?

960

DON LUIS

Ya, señora, que aquí os veo,

a vós las albricias pido

de que esté libre don Juan.

(Alargue la mano y dele una sortija sin hablar.)

¿Qué me dais? Bueno, un anillo

con un diamante, y callando,

965

pues yo le tomo ofendido

de que calláis por venganza.

(Vanse las dos.)

DON JUAN

Basta, que por vós se han ido,

debeislas de conocer.

DON LUIS

Agravio me han hecho.

DON JUAN

El mío

970

no puede llamarse agravio,

porque el mayor enemigo

que tengo me saque el alma,

si hasta agora las he visto,

ni sé el nombre.

DON LUIS

Así lo creo.

975

Venid a comer conmigo,

pues ya tenéis libertad.

DON JUAN

¡Antes, señor, la he perdido,

pues vengo a ser vuestro esclavo!

DON LUIS

Yo soy, don Juan, vuestro amigo,

980

dalde vós el mandamiento

al alcaide.

ESCRIBANO

No he querido

darle sin el parabién.

DON JUAN

Con esto puedo serviros,

(Dale un bolsillo.)

y esta cadena al alcaide.

985

ALCAIDE

Aunque preso os he servido,

yo lo soy vuestro desde hoy.

LIMÓN

El oro hace fuertes grillos.

DON JUAN

¿Qué te parece, Limón,

puedo amar después que he visto?

990

LIMÓN

Agora sí, que sin verla

fue notable desatino.

Jornada III

Salen DON JUAN, DON FERNANDO y LIMÓN.

DON FERNANDO

¡Así por la calle pasa

quien debe amor!

DON JUAN

Ya quería

partirme, que no sabía,

como extraño, vuestra casa.

DON FERNANDO

Pues bien conocida es

5

por sus antiguos blasones.

-fol. 166r-

DON JUAN

Conocer obligaciones

es la prisión de mis pies;

tan preso me estoy agora.

DON FERNANDO

Mostradlo, en que preso estéis

10

en mi casa, pues sabéis

que toda os sirve y adora.

No habéis de salir de aquí;

aquí habéis de descansar,

que os quiero yo regalar.

15

DON JUAN

No le hay mayor para mí

que haberos servido.

DON FERNANDO

Fuera

ingratitude no serviros.

DON JUAN

Es fuerza el irme.

DON FERNANDO

Aunque el iros

en vuestra mano estuviera,
20

no os dejara la prisión

de mi amor en que ya estáis,

pues por preso os confesáis.

DON JUAN

Conozco la obligación.

DON FERNANDO

Los días que habéis estado

25

por mí en la cárcel, es justo

que aquí lo restaure el gusto

de haberos yo regalado.

Conoceréis una hermana

que tengo, que quiere veros

30

y la parte agradeceros

desta prisión.

LIMÓN

Cosa es llana

que tendréis guardada en casa
la mula en que os arrugastes
cuando al buen don Juan dejastes
35
con las manos en la masa.

Decidnos della, que hay hombre
que hasta de una mula parda
saber el suceso aguarda,
la color, el talle y nombre.
40
O si no, dirán que fue
olvido del escritor,
como el cuento de un pintor.

DON FERNANDO
¿Cómo fue?

LIMÓN
Yo lo diré:

mandole pintar la cena
45
un hidalgo bachiller
y acabada fuela a ver
y hallola de gente llena.
Trece apóstoles contó
y dijo muy espantado:
50
«Todo este lienzo está errado;
no pienso pagarle yo.
Un apóstol aquí está

de más.» Y el sabio pintor

dijo: «Llevalda, señor,
55
que este en cenando se irá.»

Hombre de regla y compás,

ingenio de hilo de pita,

tu puntualidad permita

que haya un apóstol de más.
60

DON FERNANDO

La mula, señor Limón,

la maleta y el cojín

están guardados.

LIMÓN

En fin,

hacemos della mención.

(Salen LEONARDA, LISENA y INÉS.)

LEONARDA

Una huésped he traído

65

que nos honre, aunque a pesar

suyo.

DON FERNANDO

Quiero os la pagar

con el huésped que ha venido.

LEONARDA
¡Jesús! ¿Qué esto?

DON JUAN
¡Ay, Limón,

es hermana de Fernando!
70

LIMÓN
Deso me estoy admirando.

DON JUAN
¡Qué notable confusión!

LISENA
Cuando ya los enemigos
entran por discursos varios
en casa de sus contrarios,
75
cerca están de ser amigos.

DON FERNANDO
¿Cómo mi dicha ha vencido
vuestra ingratitud, Lisena?

LISENA
Por ser la ocasión tan buena
y haber Leonarda querido.
80
Yo no he estado mal con ella,

con vos sí, traidor sois vos.

DON JUAN

¿No es muy hermosa?

LIMÓN

Por Dios

que es cristalina doncella.

En fin, tu misma fortuna

85

te trae de los cabellos.

DON JUAN

Parecen sus ojos bellos

dos soles en una luna.

LEONARDA

¡Ay, Inés!, ¿qué mayor dicha?

¡Don Juan en casa!

INÉS

El amor

90

corresponde con favor;

la fortuna, con desdicha.

DON JUAN

¿Qué haré, Limón?

LIMÓN

Disimula.

DON JUAN

¡Estoy loco, estoy turbado!

¡Mírala bien!

LIMÓN

Heme holgado

95

que pareciese la mula,

tanto por cumplir con ella

alguna mular memoria

como que al fin de la historia

no nos pregunten por ella.

100

DON FERNANDO

Hermana, este caballero

es el que estuvo en prisión,

ya sabes la obligación;

libre está, servirle quiero.

Háblale, muéstrate humana;

105

la vida le debo.

LEONARDA

En todo

le serviré.

DON FERNANDO

Deste modo

cumple un hombre noble, hermana,
con tan justa obligación.

LEONARDA
¿Qué me dices de Lisena?
110

DON FERNANDO
Que pienso que de mi pena
viene a dar satisfacción.

LEONARDA
Señor don Juan, obligados
mi hermano y yo, como veis...

([Aparte.]

No os digo lo que sabéis,
115
que hay testigos no abonados.)

os querríamos servir.

Entrad y reconoced

esta casa.

DON JUAN
Esta merced

no la puede recibir
120
menos amor que el que os debo;

y bien presumo que así

queréis que nazcan en mí

obligaciones de nuevo.

Ignorante me partía

125

deste favor, mi ventura

tantos juntos me procura,

que no parece que es mía

y estaré cuanto mandéis

como quien es vuestro esclavo.

130

LEONARDA

El noble término alabo;

como quien sois procedéis.

DON FERNANDO

Venid, Lisena, a tomar

la posesión como dueño

desta casa.

LISENA

Amor es sueño

135

del alma.

DON FERNANDO

Plaza, lugar.

LISENA

[Aparte.]

Vine por paz, llevo enojos;

todo en guerra se ha trocado,

pues don Juan veneno ha dado

al corazón por los ojos.
140

(Vanse.)

LEONARDA
Entra, mi bien, que también
hoy tomas la posesión.

DON JUAN
El alma y los ojos son
de tus bellos pies, mi bien.

(Vase.)
LIMÓN
¿Vuesa merced no me dice
145
cualque cosa?

INÉS
Suya soy.

LIMÓN
Dentro de su casa estoy.

INÉS
Por él lo que pude hice.

LIMÓN
¿Sabe de la mula?

INÉS
No.

LIMÓN
¿Pues en qué la he de llevar
150
si nos vamos a casar

donde la mula nació?

INÉS
Pierda al casamiento el miedo.

-fol. 167r-
LIMÓN
Ya sé la paz de Castilla.

INÉS
¡Ah, pícaro de Sevilla!
155

LIMÓN
¡Ah, fregona de Toledo!

(Vanse.)

(Entran DON LUIS y DIONÍS.)

DON LUIS
No puedo más, que tiene amor licencia.

DIONÍS
No es amor el que ofende, antes se llama

porfía.

DON LUIS

Anda el deseo en competencia

del honor.

DIONÍS

Ese suele amar quien ama.

160

No puede ser honesta diligencia

la que ofende la fama de su dama;

quien te viere en su calle dirá luego

que de hacerte favor nació tu fuego.

DON LUIS

No fuera solo amor si solo obrara

165

por especulativo entendimiento

y honrosa la razón pone en la cara

libertad de conciencia al pensamiento.

DIONÍS

Quien ama bien, en solo el bien repara

de lo que ama, que todo es fundamento,

170

que amor consiste en solo amor, ni ama

quien quiere más su gusto que a su dama.

DON LUIS

Amor es un deseo.

DIONÍS
No lo niego.

DON LUIS
Solo pretende el fin.

DIONÍS
Honestamente.

DON LUIS
¿El deleite es amor?

DIONÍS
Natural fuego.
175

DON LUIS
¿Pues no lo siente el alma?

DIONÍS
No le siente.

DON LUIS
¿Luego ama solo el cuerpo?

DIONÍS
Su sosiego.

DON LUIS
¿Qué causa es la inquietud?

DIONÍS
El bien ausente.

DON LUIS

Mientras que vivo en él, mi cuerpo es vida.

DIONÍS

El alma es cielo, la pensión vencida.

180

(Sale DON JUAN.)

DON JUAN

Desde la ventana os vi,

don Luis, mi señor, ¿qué es esto?

DON LUIS

¿No me viste en este puesto?

DON JUAN

No sé, por Dios, si fue aquí;

como en Sevilla nací

185

y nunca estuve en Toledo,

lo que no he visto no puedo

decir, señor, que lo sé.

DON LUIS

Aquí, don Juan, aquí fue

mi amor.

DON JUAN

(Aparte.)

Y aquí fue mi miedo.

190

DON LUIS

Sabiendo que don Fernando

a su casa te ha traído,

a suplicarte he venido

que mires que muero amando.

-fol. 167v-

Vida y honra aventurando

195

te saqué de la prisión,

no por otro galardón

mas de solo hacer por ti,

porque nunca presumí

que tuvieras ocasión.

200

Donde está Leonarda estás,

háblala de parte mía,

preso estuve desde el día

que lo estuviste y aun más.

Mi voluntad pagarás;
205

ahora lo estás por mí,

preso de mi padre fui

por sacarte de prisión.

Dame tú, pues es razón,

la voluntad que te di.
210

Dile, don Juan, la verdad;

aunque Leonarda también

sabe que la quiero bien

y pagarás mi amistad.

Esto llamo libertad,
215

no porque no quiero ser

tu prisionero, hasta ver

de la suerte que me trata,

que si por ti fuere ingrata,

no es ángel sino mujer.
220

DON JUAN
Señor, yo estoy obligado
a servirte en cualquier cosa

y aunque esta es dificultosa
es fácil a mi cuidado.

¿Fuiste de Leonarda amado
225
y no eres ya tan dichoso?

¿Por qué su celo amoroso
te ha puesto en desconfianza?

Si es acaso por mudanza

o acaso desdén celoso
230
a mí me importa saber

el estado de tu amor,
que no quiero errar, señor,
lo que por ti puedo hacer.

Y pues que no he de poder
235
salir desta obligación,

haré en aquesta ocasión

que te parezca amistad

perder yo mi libertad

por sacarte de prisión.
240

Yo la aventuro por ti,

algún día lo sabrás,

porque con no poder más,

cumple el deseo por mí.

Como soy tu preso fui
245

y nunca más ni más preso

antes, señor, te confieso

que haciendo aquesto por ti
cuanto tu hiciste por mí
lo pago con grande exceso.
250

DON LUIS
Si no es de tu condición
no quiero yo que lo hagas
ni por fuerza satisfagas,
don Juan, a tu obligación.

Es regla sin excepción
255
la amistad.

DON JUAN
Así es verdad.
Vete, que en esta amistad
verás que después te admiras,
que traté a mi amor mentiras
y traté a tu amor verdad.
260

DON LUIS
Con tu ocasión bien podré
ver cada día a Leonarda.

DON JUAN
En mí tendrás una guarda
de obligación y de fe.

DON LUIS

Pues adviértela que iré
265
diciendo que a verte voy.

DON JUAN

Tu preso como antes soy.

DON LUIS

Pues con esta confianza,

albricias de mi esperanza

a mis pensamientos doy.
270

(Vase.)

DON JUAN

Aquí puso fin mi dicha

-fol. 168r-

a sus principios gloriosos.

LIMÓN

¿Qué piensas hacer?

DON JUAN

Rendirme.

LIMÓN

Rendirte.

DON JUAN
Y dejarlo todo.

¿Hay nube que se haya opuesto
275
a los reinos luminosos

del Sol? ¿Hay fiera tormenta

que faltándole tan poco

del puerto a dichosa nave,

haya sumergido en golfo?
280

¿Hay tempestad que al villano

le haya llevado en agosto

las espigas ya en los trillos,

las haces en los rastrojos?

¿Hay agricultor que vea
285

llevar crecientes de arroyos

sus quietas flores y plantas,

como yo con tanto enojo?

¡Ay, esperanza mía! ¡Ay, amor loco,

enmedio del favor ausencias lloro!
290

LIMÓN
¿Cómo ausencias?

DON JUAN
Hoy me parto.

LIMÓN
¿Qué dices?

DON JUAN
Que ya es forzoso.

Vamos a Madrid, Limón.

LIMÓN
¿A Madrid?

DON JUAN
Pues dime, ¿cómo

seré de don Luis tercero⁵
295
con Leonarda, a quien adoro?

Pues serle traidor advierte
cuanto desdice al decoro
de un hombre noble obligado.

Este es el remedio solo;
300
voy a despedirme della.

LIMÓN
Pues entretanto que pongo
las maletas vaya. ¡Inés,
que no te verán mis ojos!

(Vanse. Salen LISENA y LEONARDA.)

LISENA
No os pongo en obligación,
305
de buena gana me quedo.

LEONARDA

Si vós me quitáis el miedo
entenderé la ocasión.

LISENA
¿Quién es aqueste don Juan?

LEONARDA
Un amigo de mi hermano;
310
caballero sevillano.

LISENA
Él es discreto y galán.

En mi vida juraré
que hombre tanto me agradó.

LEONARDA
¿Y el muerto?

LISENA
Ya se olvidó
315
después que a don Juan hablé.

Leonarda, como los muertos
tienen la memoria fría,
los vivos andan de día
y con los ojos abiertos.
320
Si de sombra suelen ser,
por sombras no me gobierno,
que a la sombra y en invierno

no está bien una mujer.

¿Quieres saber qué es un muerto?

325

Mira un príncipe y verás

que dél no se acuerdan más

que de un roble en un desierto.

Todos al que muere olvidan,

todos al que hereda van.

330

LEONARDA

¿Y hereda acaso don Juan

a don Pedro?

LISENA

A que despidan

mis memorias su locura.

Este caballero ha hecho

el cabo de año en mi pecho,

335

hoy cubro su sepultura.

¡Ay, Leonarda, qué dichosa

fuera la mujer que fuera

su mujer!

LEONARDA

Desa manera

tú serás, Lisena hermosa,

340

la dichosa con don Juan.

LISENA

¿Quieres casarme con él?

¡Darete una joya!

LEONARDA

¿Con él?

Por gentilhombre y galán

muchas han puesto los ojos,

345

pero no es buena elección

casar con lindos.

LISENA

No son

-fol. 168v-

siempre ciertos los antojos.

Mate un hombre de buen talle

y no regale un grosero.

350

LEONARDA

Hablalle en tu gusto quiero.

¿Mas qué dote piensas dalle?

LISENA
Diez mil ducados.

LEONARDA
Él viene;

retírate.

LISENA
¡Ay Dios, Leonarda,

si me casases!

LEONARDA
Aguarda.
355

LISENA
¡Qué lindo talle que tiene!

(Vase y sale DON JUAN.)

DON JUAN
Dicha, aunque desdicha, ha sido

hallarte en esta ocasión.

LEONARDA
Dichas por desdichas son
las que por ti me han venido.
360

DON JUAN
La mía no puede ser
mayor.

LEONARDA

La mía es sin nombre.

DON JUAN

Vengo a hablarte por un hombre.

LEONARDA

Yo a ti por una mujer.

DON JUAN

Don Luis6 me ha dicho, señora,
365
que yo te diga su pena.

LEONARDA

Y a mí me ha dicho Lisena

que te diga que te adora.

DON JUAN

Esto por otro camino;

ya sabes la obligación
370
de sacarme de prisión.

LEONARDA

Ya con celos desatino.

DON JUAN

No los tengas pues me voy.

LEONARDA
¿Adónde?

DON JUAN
A Madrid.

LEONARDA
¡Ay, triste,

solo a matarme veniste!
375

DON JUAN
Yo, Leonarda, el muerto soy,

pues no escuso la partida

habiéndose declarado

un hombre que me ha obligado.

LEONARDA
¡Vete y quítame la vida!
380

DON JUAN
Escucha mi historia,

hermosa Leonarda,

así tengas dicha,

cuanta a mí me falta.

Y verás por ella,
385
en desdichas tantas,

que son los efetos

hijos de las causas.

Fue a Sevilla un mozo

de bizarra traza
390
que en esta ciudad

tuvo su crianza.

Barcos de Sevilla

pasan a Triana

porque da más gusto
395
la puente del agua.

En ellos un día

vio una hermosa dama,

mi hermana hasta entonces,

no después mi hermana.
400

Pero, ¿quién dijera,

aunque secas tablas,

que el agua de un río

tal fuego engendrara?

Pareciole bien;

405
dájole su casa,

viéronse mil veces,

que hay noche y ventanas.

Palabras de amantes

mucho viento gastan,
410

pasalas amor

por moneda falsa.

Y como es de noche

y mujeres que hablan

se ciegan con ellos,
415
fácilmente pasan.

Diola de ser suyo,
metiole una esclava,
basta que te diga

entre negra y blanca.
420
Estuvo en sus brazos

en tanto que el alba
en los de su esposo

-fol. 169r-

dulcemente estaba.

Pero apenas hizo
425

sobre azul y nácar

a sus hebras de oro

peinador de plata,

cuando salió dellos

y con alma ingrata
430

se volvió a Toledo;

¡qué famosa hazaña!

Riñeron un día

la esclava y mi hermana,

mujeres reñidas
435

publican las faltas.

Supe todo el caso;

salgo de mi casa

con el nombre solo

a vengar mi infamia;
440

porque aqueste hidalgo

en Toledo amaba

a cierta Lisena;

llamole con cartas.

Llegaba al castillo,
445

que entre peñas pardas

en el Tajo mira

sus almenas altas,

cuando veo dos hombres

con desnudas armas;
450

bajo de la mula

y cuando llegaba

para meter paz,

metiole la espada,

ya tú sabes quién,
455

al que yo buscaba,

porque este don Pedro

fue el dueño, Leonarda,

de la hazaña injusta

que infamó a Casandra.
460

Pero quiso Dios,

porque yo trataba

de darle la muerte

aunque justa causa,

que pagase preso
465

lo que imaginaba,

porque en Dios son obras

intenciones malas.

Sacome don Luis

con nobleza tanta
470

que su obligación

me escribió en el alma.

Dice que te diga,

viéndome en tu casa,

que le quieras bien;
475

la respuesta aguarda.

Quiérole, mis ojos,

y mátame airada;

cumpliremos todos

lo que el tiempo manda.
480

Don Luis con decirme

las obras pasadas,

que en tu posesión

ponga su esperanza.

Tú con escucharme
485

tan necia embajada,

y yo, con partirme

y dejarte el alma.

LEONARDA

Tente, ingrato, escucha.

Un instante espera,
490
que un rayo que mata,

aun aliento deja.

No hay veneno fuerte

que no se detenga,

de la boca al pecho,
495
en tanto que llega.

Pues, rayo y veneno,

detente siquiera

desde tus palabras

hasta mi inocencia.
500

Yo ni fui a Sevilla,

ni pasé la senda

que entre dos ciudades

-fol. 169v-

hace dos riberas.

Barcos de Triana,
505

jamás se me acuerda

que a mis pies mostrasen

entrabas arenas.

Ni he visto a tu hermana

en balcón ni reja,
510

ni engañé su gusto

con palabras tiernas.

Si le dije amores,

los míos no tengan

el fin que deseo
515

si tú le deseas.

Si a matar veniste

por cobrar tu deuda

a don Pedro ingrato,

bien pagada queda.
520

Yo, que de ti estaba

sesenta y dos leguas,

¿qué culpa he tenido

que a matarle vengas?

Y si te prendieron
525

al punto que llegas,

por lo que otro hizo

y tú hacer quisieras,

¿díjete yo entonces

que entre aquellas peñas
530

dejases tu mula

para paz tan necia?

Y si Dios castiga

como si obras fueran

intenciones malas,
535

porque las penetra,

¿quieres tú que a Dios

la mano detenga

que a espantar coronas

envía cometas?
540

Tu prisión, ingrato,

no sin causa, era

que matar las almas

bien merece pena.

Pero estando preso,
545

hacerme tu presa,

regalar tu cárcel,

visitarte en ella,

darle lo que sabes,

joyas y cadenas,
550

engañar las partes

porque no lo fueran,

¿merece que agora

con achaques vengas

para no cumplir
555

tan justas promesas?

Con ajeno amor

escaparte piensas,

que no tiene culpa

don Luis de Ribera.
560

Las obligaciones

de pagarte precias,

no pagues las mías,

paga las ajenas.

Don Luis, por el Duque
565

te ha sacado della

hablando a su padre,

que no es cosa nueva.

Yo por ti, don Juan,

te di plata y prendas,
570

que son pies y manos

de las diligencias.

Entre tus papeles,

nunca yo los viera,

vi los de una dama
575

que te escribe tierna.

Esta vas a ver,

por esta me dejas,

que la adoras, falso,

los papeles muestran.
580

Si tanto la amabas,

más nobleza fuera

no haberme engañado

-fol. 170r-

y estimarla a ella.

Dejar regalarte
585

no fuera bajeza

y es llevarme el alma

traición manifiesta.

Plega a Dios, ingrato,

que nunca la veas
590

o la veas casada

si llegas a verla.

Sin saber a quién,

te amaba contenta;

pero no te amara
595

si yo lo supiera.

Irás muy glorioso,

diraste que queda

una toledana,

por ti solo muerta.
600

Mas cuando se ría

dile, si te acuerdas,

que si fue dichosa

debe de ser fea.

(Sale LIMÓN de camino.)

LIMÓN
¿Habémonos de partir?
605

DON JUAN
¿Está todo aparejado?

LIMÓN
Ya está.

DON JUAN
Yo soy desdichado;

pues partamos a morir.

Adiós, hermosa Leonarda.

LEONARDA
¿Hay tal crueldad?

DON JUAN
En mis ojos
610
vengó el amor tus enojos.

(Vase.)
LEONARDA
¡Espera, villano, aguarda!

LIMÓN
Fuese, que no puede más;

llorando va.

LEONARDA
Y tú, traidor

por sombra de tu señor,
615

que lamentándote estás,
sigue el sol, vete tras él,
pues se puso para mí.

LIMÓN

Señora, con él nací

y así me pongo con él.

620

Sabe Dios si me ha pesado

que don Luis diese ocasión

a la negra obligación,

que en blanco nos ha dejado.

A Madrid vamos, advierte

625

en qué te puedo servir.

LEONARDA

Solo en dejarme morir,

pues eres mi media muerte.

(Sale INÉS.)

INÉS

¡Tu señor te está llamando

y tú muy despacio aquí!

630

LIMÓN

¿Quiere ya partirse?

INÉS

Sí.

LIMÓN

¿No me lo dices llorando?

INÉS

Soy dura de ojos.

LIMÓN

Adiós.

INÉS

¿Así te vas?

LIMÓN

¿Pues qué quieres?,

soy duro de lengua.

INÉS

¿Infieres

635

que el apartarnos los dos

con aquesta brevedad

nace de mi poco amor?

LIMÓN

Inés, hablando en rigor,

yo te tengo voluntad;

640

vase don Juan, ¿qué he de hacer?

INÉS

A buen desierto, a Madrid.

LIMÓN
Ten más lástima.

INÉS
Decid

que os vais los dos a perder.

LIMÓN
Bien segura quedarás,
645
no hay mujer en él.

Adiós.

INÉS
¡Partida crüel!

LIMÓN
¿Lágrimas?

INÉS
No puedo más.

¿Qué me enviarás de Madrid?

LIMÓN
Un coche.

(Vase LIMÓN.)

INÉS
Y pues, ¡ah, señora!,
650
¿qué habemos de hacer agora?

-fol. 170v-

LEONARDA

Pensamientos, advertid

que la vida me quitáis

y que no os acabaréis,

que en el alma viviréis,

655

pues dentro en el alma estáis.

¡Ay, Inés, yo soy perdida!

¡Ya soy muerta!

INÉS

Ten prudencia.

LEONARDA

Es tan injusta la ausencia

que me ha de acortar la vida.

660

Don Luis fue causa, esto es cierto;

él a quien es corresponde.

(Entra LISENA.)

LISENA

Pues, Leonarda, ¿qué responde

don Juan a mi casamiento?

LEONARDA

Que para verle partir

665

te pongas a la ventana,
que estará en Madrid mañana
y le podrás escribir
tu pensamiento y la traza
con que os habéis de casar.
670

LISENA
¿Que se fue?

LEONARDA
Por no esperar
cierto mal que le amenaza.

LISENA
Pésame que se haya ido
sin abrazarme siquiera;
no ha de volver.

LEONARDA
No se fuera
675
sin habérmelo advertido.

LISENA
Mal hiciste en no avisarme.
¿Dijo dónde ha de posar?

LEONARDA
Ya no tengo que esperar
sino es en desesperarme.

(Entra DON LUIS y DIONÍS.)

DON LUIS

Pregunta si está don Juan

en casa.

DIONÍS

Aquí está Leonarda.

DON LUIS

¡Ventura he tenido, aguarda!

DIONÍS

Llega, que solas están.

DON LUIS

A ver a don Juan venía,

685

que después de la prisión

no le he visto y es razón,

amistad y cortesía,

y sucediome tan bien,

señora, que os hallo aquí.

690

LEONARDA

Hallaisme fuera de mí.

INÉS

[Aparte.]

Loca estás, habla más bien.

LEONARDA

Lisena, danos lugar

que tengo que hablar un poco

al señor don Luis.

DON LUIS

[Aparte.]

No es loco

695

mi amor, pues me quiere hablar.

LISENA

Procura hacer diligencia

para saber dónde posa

don Juan, que es terrible cosa

sin cartas sufrir ausencia.

700

(Vase.)

LEONARDA

Yo lo haré, vete con Dios.

DON LUIS

[Aparte.]

Leonarda muere por mí;

vencí su desdén, vencí.

Ya estamos solos los dos.

LEONARDA
¿Podré hablaros?

DON LUIS
No hay aquí
705
de quien os podáis guardar.

LEONARDA
¿Puedese un hombre quejar

si nunca le amaron?

DON LUIS
Sí.

LEONARDA
¿De qué?

DON LUIS
De no haberle amado.

LEONARDA
Y si a otro quería bien,
710
¿no era más justo el desdén

que el no traerle engañado?

DON LUIS
Sin duda.

LEONARDA
Pues si yo quiero

un caballero, señor,

¿cómo he de tenerte amor?
715

DON LUIS
Si merece el caballero
querido más que el dejado
ninguna culpa os darán.

LEONARDO
Yo quiero bien a don Juan.

DON LUIS
Bien os habéis disculpado.
720

LEONARDA
No os parezca libertad,
que ya está fuera de aquí

-fol. 171r-

por vuestra causa.

DON LUIS
¿Por mí?

LEONARDA
Por guardar a la amistad
el decoro que es razón
725
hoy a Madrid se ha partido.

Que obligado no ha querido
ofender la obligación.

Con todo encarecimiento
me ha pedido que os amase,
730
que sirviese y que mirase
vuestro gran merecimiento.

Llorando al fin se partió
por no estorbar vuestro gusto,
diciendo que era más justo
735
que dél me olvidase yo.

Y que no pudiendo ser
estando siempre presente
me daba lugar ausente,
que piensa que soy mujer.
740
Y aunque es verdad que lo soy,
ni soy de las que en ausencia
se mudan, que no en presencia
con menos firmeza estoy.

Yo le quiero y es de suerte
745
que no le podré olvidar
por mudanza de lugar,
aunque me mude la muerte.

Y creedme que quisiera
quereros, que merecéis
750
que os quieran, pero bien veis

que libre mudanza fuera.

Si en vós no hubiera valor,

Ribera ilustre y Guzmán,

por mandármelo don Juan
755

os tuviera eterno amor.

Y véngome a resolver

pues no es justo deteneros,

que es imposible quereros

ni dejarle de querer.

760

(Vase.)

DON LUIS

¿Hay tal resolución?

DIONÍS

Bien comedida

te ha declarado aquí su pensamiento.

DON LUIS

Si me hablara don Juan en su partida,

yo le escusara el justo atrevimiento;

pero en una esperanza tan perdida,
765

¿qué aguardo ya?, ¿qué espero ni qué intento?

Iré a Madrid, hoy tengo de alcanzalle.

DIONÍS

Señor, ¿qué dices?

DON LUIS
Que quien sirve calle.

(Vanse. Salen DON JUAN y LIMÓN de camino.)

DON JUAN
El seso vengo perdiendo.

LIMÓN
Nunca otra cosa se pierda.
770

DON JUAN
¿Pues qué mayor puede ser?

LIMÓN
Fácilmente se consuela
quien pierde lo que no tiene.

DON JUAN
Lo que no tengo, ¿qué fuera?

¡Ay, mi querida7 Leonarda!
775

LIMÓN
¡Ay, mi Inés!

DON JUAN
¿No se te acuerda
de aquellos hermosos ojos
y aquella boca de perlas?

LIMÓN

¿Dónde habrá estado esta mula?

¿Dónde la tuvieron presa

780

mientras los dos estuvimos,

que viene tan mal impuesta,

que no hay quien en ella suba?

Sin duda fue cabestreta,

que anda hacia atrás.

-fol. 171v-

DON JUAN

¡Qué locuras!

785

LIMÓN

No le ha tocado la espuela

cuando a un lado y al otro

hace estremadas floretas.

Pues si porfío, ¡mal año!,

cabriolas se le süeltan

790

que entre el colisco y la silla

siempre hay cabe de paleta.

DON JUAN

¿Quién llevará tus discursos

de aquí a Madrid?

LIMÓN

O está enferma

de tolanos o ha sentido
795
de la posada la ausencia.

Viene tan contemplativa,

que la tuvo algún poeta

o algún astrólogo destes

que llaman a las estrellas
800

caballos, peces, carneros,

toros, vacas, monas, perras

y luego dicen que habrá

poco pan, muchas lentejas,

romadizo, mal de madre,
805

cámaras, dolor de muelas,

casamientos, guerras, muertes,

como si esto no lo hubiera

desde que Dios hizo el mundo.

DON JUAN

¿En qué esfera, en qué planeta
810

pusiera la Astrología

a Leonarda si la viera

con tan divina hermosura

y con tan discreta lengua?

LIMÓN

En la esfera del amor
815

pero no que él la pusiera

lejos de Madrid.

DON JUAN

¿Por qué?

LIMÓN

No hay amor en Madrid, reina

en Madrid solo interés,

novedad, galas, veletas,

820

comodidad, ¡qué sé yo!

DON JUAN

Bueno voy desta manera

a despícame a Madrid.

LIMÓN

Los que antes galanes eran

llevan de noche las caras

825

en celadas de bayetas

como capillas de frailes,

que el sereno es bien que teman

y no teman su salud

tantas mujeres sin ella.

830

DON JUAN

¿Quién llega?

LIMÓN

No sé, por Dios;

luego que te vio se apea.

(Salen DON LUIS y DIONISIO de camino.)

DON LUIS
¿Es don Juan?

DON JUAN
¿Señor, qué es esto?

DON LUIS
Correr la posta y buscar

un ingrato y en lugar
835
a satisfacción dispuesto.

DON JUAN
Fue forzoso salir presto,

no me pude despedir.

DON LUIS
Quien así se puede ir,

no diga que tiene amor.
840

DON JUAN
Quise escusar el dolor

entre el quedar y el partir.

DON LUIS
No hay disculpa.

DON JUAN
¿No es disculpa

querer guardar el respeto
845
a la amistad?

DON LUIS
A un discreto

más la ingratitud le culpa.

DON JUAN
El ser noble me disculpa.

DON LUIS
No es nobleza el no creer

que otro la puede tener,
850
si el amigo se declara,

que es traición volver la cara
a quien no quiere ofender.

DON JUAN
Yo con temor la volví.

DON LUIS
Hombre que tiene temor
855
a su amigo ya es traidor.

DON JUAN

Mas por no lo ser me fui.

DON LUIS

Quien ha pensado de mí

que sabiéndolo no hiciera

lo que debo y ser Ribera

860

claro está que me agravió,

-fol. 172r-

pues ser más noble pensó,

porque si no, no se fuera.

Quien piensa mal del valor

de su amigo es enemigo,

865

que el amigo de su amigo

siempre piensa lo mejor.

Crear es tener amor,

no creer, tener recelo;

para amigo de buen celo,
870

fe y obras son menester,

que por obras y creer

os da cuanto tiene el cielo.

Sin probarme no permito

que os intentéis ausentar,
875

porque es querer castigar

antes de hacer el delito.

Yo a mi valor me remito,

que declarados los dos

lo que hiciera sabe Dios;
880

pero en iros presumí

que no hiciéades por mí

lo que yo hiciera por vós.

Obligar teniendo en menos

no es amor, es presunción;
885

el tener satisfacción

es de pechos de honra llenos.

Quien juzga mal los ajenos

no diga que hace amistad.

Volvamos a la ciudad,
890

que preso quiero llevaros

y donde os prendí mostraros

lo que puede mi lealtad.

DON JUAN
Ribera ilustre, por quien

tiene España honor igual,
895
¿para qué tratáis tan mal

a quien os quiere tan bien?

Porque mejor el desdén

de una mujer se ablandase,

quiso amor que me ausentase
900
y no por imaginar

que Alejandro supo dar

lo que un Ribera negase.

Antes, seguro de quien

tiene tan alto valor,
905
no quise ser el pintor

por no quitaros el bien.

Y porque ausente también

diera a Leonarda lugar

para que os pudiera amar,
910
lo que presente no hiciera,

que puesto que sois Ribera

no lo fuistes de aquel mar.

No pensé que fuera culpa

dejaros mi posesión,
915
porque con buena intención

tienen los yerros disculpa.

Si daros lugar me culpa,

advertí que es gran castigo

decir que sois mi enemigo,
920
porque no es justo querer,

por daros una mujer,

quitarme el mayor amigo.

DON LUIS

Gusto que disculpa os den

los intentos que tuvistes,
925

como la esperanza fuistes,

que mata por hacer bien.

Yo no quiero que me den
lo que me pueden pedir.

DON JUAN
No sé qué decir, sufrir
930
será fuerza.

DON LUIS
Puede ser

que quien no ha dejado hacer

aún no tenga qué decir.

DON JUAN
Corrido, señor, estoy,

¿a mi amor dais este pago?
935

DON LUIS
¡Por esta Cruz de Santiago

que habéis de saber quién soy!

¡Venid preso!

DON JUAN
¿Preso voy?

LIMÓN
¿Presos vamos?

DON JUAN
¿No lo ves?

Ni aún sé lo que hará después.
940

LIMÓN
Yo me huelgo.

DON JUAN
Disimula.

-fol. 172v-
LIMÓN8
Por vengarme de la mula

y volver a ver a Inés.

(Vanse, salen DON FERNANDO, LEONARDA y LISENA.)

LISENA
Irse don Juan sin hablarme

no fue sin causa.

LEONARDA
Yo creo
945
que le han obligado cartas

de Madrid, que tiene un pleito.

DON FERNANDO
¿Qué cartas o pleitos pueden

dar tal prisa a un hombre cuerdo

para ser huésped ingrato?
950

LISENA

No era cuerdo, sino necio;
hombre que sin despedirse
ni dar cuenta por lo menos
de su partida a su amigo
se fue con tanto desprecio.
955

LEONARDA
Hablas, Lisena, picada.

LISENA
¿Yo, de qué?

LEONARDA
Basta, yo creo

que si te amara don Juan
le alabaras de discreto.

DON FERNANDO
En tus razones, Leonarda,
960
que tienen algo de celos,
y en irse don Juan sin verme,
que entre amigos fue mal hecho;
como veo la ocasión,
aunque la ocasión no entiendo,
965
que los pleitos de Madrid...

LEONARDA
¿Qué sospechas?

DON FERNANDO

¿Qué sospecho?

Que tu disgusto no ha sido

sin causa.

LEONARDA

¿Qué culpa tengo

de haber estimado un hombre

970

a quien tan poco discreto

me hiciste escribir papeles?

DON FERNANDO

Papeles y no requiebros.

LEONARDO

Fernando, si se dan cartas

dos personas está cierto

975

que han de jugar.

DON FERNANDO

¿Como qué?

LEONARDA

Yo hablo con presupuesto

de unos amores honrados,

que solo se entiende el juego

para tirar voluntades

980

al resto del casamiento.

No creas que a dos papeles
hay mujer ni hombre tan cuerdo
que no pasen a las veras
desde las burlas.

DON FERNANDO
Bien creo
985
que tuve culpa, engañeme
en alabarle.

LEONARDA
Está cierto,
Fernando, que quien alaba
es disfrazado tercero.

LISENA
¿Y tú tratabas amores
990
con don Juan y en este tiempo
mi casamiento tratabas?
¡Buena amistad!

DON FERNANDO
¿Cómo es eso?

LISENA
No es nada, ya se pasó.

DON FERNANDO

Tan agraviado me veo

995

que no sé de quién quejarme,

pues si a mi hermana me vuelvo,

dice que quiere a don Juan

y que yo la culpa tengo;

y si a Lisena, del mismo

1000

a Leonarda pide celos.

Mal me va de honor y amor.

LISENA

Fernando, muerto don Pedro

pensé casarme.

DON FERNANDO

Lo mismo

puedes hacer don Juan muerto.

1005

LISENA

¿Muerto don Juan?

DON FERNANDO

Si está ausente,

¿qué tiene más?

DON LUIS

Entrad dentro.

(Salen [INÉS], DON JUAN, DON LUIS, LIMÓN y DIONISIO.)

DON JUAN

¿Aquí me traes, señor?

INÉS

Don Luis y don Juan.

DON FERNANDO

¿Qué es esto?

DON LUIS

Leonarda, aquí te quejaste

1010

de mi amor, que siendo honesto

pidió a don Juan obligase

a menos desdén tu pecho.

-fol. 173r-

Y que por esta ocasión

salió de Toledo huyendo,

1015

por dejarme libre el campo

o por ventura de celos.

A los tres ha sido ingrato,

a Fernando, pues ha hecho

agravio a un huésped tan noble;
1020

a mí, pues pudo, diciendo

que te amaba, imaginar

que cediera mi derecho

en quien tú amabas, y a ti,

pues pagó con tal desprecio
1025

lo que te debe. Yo airado

partí de Toledo haciendo

juramento de volverle

a la prisión que le he vuelto.

Y pues ya todos sabéis
1030

que es prisión el casamiento

que sola la muerte rompe,

contigo le dejo preso.

Entre sus manos, don Juan,

haz pleito, homenaje luego,
1035

que tendrás cárcel segura.

Y tú, de tenerle a tiempo

que gozándoos muchos años

fuere voluntad del cielo.

DON JUAN

Yo le hago en vuestras manos,

1040

señor, y las vuestras beso.

LEONARDA

Por esta famosa hazaña

seréis Alejandro nuevo.

DON LUIS

Fernando, sé tú el alcaide;

estos dos presos te entrego.

1045

DON FERNANDO

¿Y si hay otros dos?

DON LUIS

También.

DON FERNANDO

¿Quieres, Lisena?

LISENA

El deseo,

aunque burlado, agradece

la dicha de mereceros.

LIMÓN

Esperen, que hay otros dos;
1050
que andan estos casamientos

a pares como perdices.

DON LUIS

¿Quién son?

LIMÓN

Di si quieres.

INÉS

Quiero.

LIMÓN

Mas que nunca lo dijeras.

INÉS

¿Y la mula?

LIMÓN

Con un necio

1055

la casaremos también,

suplicando a los discretos.

DON LUIS

No lo digas pues lo son,

que tan divinos ingenios

perdonaran nuestras faltas

1060

para que alegre fin demos
a Amar sin saber a quién,
que a quien servimos sabemos.

FIN

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#). www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). www.biblioteca.org.ar/comentario

